

Fundamentos

A large, rugged rock formation with a prominent peak, illuminated by warm light, set against a clear blue sky. The rock is dark brown and reddish, with a jagged, layered appearance. The sky is a solid, clear blue. The foreground is a dry, sandy landscape with some sparse vegetation.

Por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así andén en El; firmemente arraigados y edificados en El y confirmados en su fe, tal como fueron instruidos, rebosando de gratitud con acción de gracia.

Col 2:6 - 7

INTRODUCCIÓN

Mientras vamos creciendo y madurando en nuestra fe en Jesucristo, hay muchas áreas en nuestras vidas que necesitan ajustarse y cambiar. Los creyentes de la iglesia primitiva hicieron esto, como vemos en Hechos 2:42, “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”

Todos nosotros queremos ir hacia la madurez, pero ¿cuáles son las cosas básicas que tenemos que entender primero? Hebreos 6:1-2 describe estas enseñanzas elementales de la siguiente manera, “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de muertos y del juicio eterno.”

El material de este libro es justamente para eso. Todas las enseñanzas elementales marcadas en el texto mencionado anteriormente están descritas con detalle en las palabras del presente libro.

Al final de cada capítulo hay unas referencias bíblicas del tema para que tenga información rápida mientras vaya estudiando más y compartiendo su fe con otros.

Esperamos que este libro sea de bendición para usted y que contribuya, aunque humildemente, a la extensión del reino de Dios.

Capítulo I: Salvación	1
A. Necesidad de la salvación	1
B. Dios proveyó un salvador	2
C. ¿Quién puede ser salvo?	4
D. ¿Cómo se obtiene la salvación?	4
E. Vivir la salvación	5
F. Seguridad de la salvación - Sentimientos	6
G. Referencias Bíblicas sobre la salvación	7
H. Referencias Bíblicas sobre seguridad de la salvación	7
Capítulo II: El bautismo en agua	8
A. ¿Qué es el bautismo?	8
B. ¿Por qué debemos ser bautizados?	9
C. ¿Quién debe ser bautizado?	9
D. ¿Cuándo debemos ser bautizados?	10
E. ¿Dónde debemos ser bautizados?	10
F. ¿Quién puede bautizar?	10
G. ¿Cómo somos bautizados?	10
H. Síntesis	11
I. Referencias Bíblicas sobre el bautismo en agua	11
Capítulo III: El Bautismo del Espíritu Santo	12
A. ¿Quién es el Espíritu Santo?	12
B. ¿Qué es el bautismo en el Espíritu Santo?	14
C. ¿Cómo recibo este bautismo?	16
D. Quién bautiza, cuándo y ¿Qué pasa?	17
E. Que hay de hablar en lenguas	17
F. Referencias Bíblicas sobre el bautismo del Espíritu Santo	19
Capítulo IV: El corazón paternal de Dios	20
A. Introducción	20
B. ¿Por qué el corazón paternal de Dios?	20
C. ¿Qué nos motiva a servir a Dios?	22
D. Recibiendo el amor de Dios por nosotros	23
E. Tu padre revelado	23
F. Referencias Bíblicas sobre el corazón paternal de Dios	28
Capítulo V: Nuestra Esperanza	29
A. Introducción	29
B. Nuestro futuro destino	29
C. Referencias Bíblicas sobre la resurrección	31

D.	¿Qué del día del juicio final, las recompensas y el Infierno?	32
E.	Referencias Bíblicas sobre el día del juicio final	32
F.	¿Éstos son los "últimos días"?	33

Capítulo VI: Adoración 34

A.	El corazón de la adoración	34
B.	Expresiones de adoración en el Antiguo Testamento	35
C.	Expresiones de adoración en el Nuevo Testamento	37
D.	Conclusión	39
E.	Referencias Bíblicas sobre la adoración	39

Capítulo VII: Oración y Ayuno 40

A.	¿Qué es la oración?	40
B.	¿Por qué debemos orar?	41
C.	Ejemplos de oración	42
D.	Enseñanzas de Jesús acerca de la oración	43
E.	¿Cómo debemos orar?	43
F.	Impedimentos de la oración	44
G.	Referencias Bíblicas sobre oración	46
H.	El Ayuno	46
I.	¿Qué es el ayuno?	47
J.	¿Por qué debemos ayunar?	47
K.	¿Cómo debemos ayunar?	49
L.	¿Cuándo debemos ayunar?	50
M.	Precauciones y Lineamientos en el ayunar	50

Capítulo VIII: La Biblia 52

A.	Lo que creemos acerca de la Biblia	52
B.	La estructura de la Biblia	53
C.	Diez razones por las cuales debemos leer la Biblia	54
D.	¿Cómo debemos acercarnos a la Biblia?	57
E.	Síntesis	59
F.	Referencias Bíblicas sobre la Biblia	59

Capítulo IX: Finanzas 60

A.	Dios es la fuente de todo.	60
B.	Dar	62
C.	Finanzas y fidelidad	66
D.	Ordenando nuestra casa	67
E.	Recompensas por la obediencia	67
F.	Referencias Bíblicas sobre finanzas	68

Capítulo X: La Iglesia 69

A. Imágenes de la iglesia en Efesios	69
B. Misión y mandato	75
C. La iglesia universal y la iglesia local	75
D. La iglesia y tú	76
E. Referencias Bíblicas sobre la iglesia	77

Capítulo XI: Imposición de manos 78

A. Impartiendo bendición, autoridad y sanación	78
B. Impartiendo el Espíritu Santo y los dones espirituales	80
C. Enviando ministros	82
D. Referencias Bíblicas sobre la imposición de manos	83

Capítulo XII: Profecía 85

A. Las escrituras y el espíritu de la profecía	85
B. Profecía personal	85
C. Un deseo para ser un pueblo profética	87
D. ¿De verdad podremos esperar escuchar a Dios?	87
E. Reconociendo la voz de Dios	88
F. ¿Cuándo y cómo nos habla Dios?	89
G. ¿Qué hacemos con la palabra de Dios?	90
H. Síntesis	91
I. Referencias Bíblicas sobre la profecía	91

Capítulo XIII: Evangelismo 92

A. El dilema evangelístico	92
B. Tres características de evangelismo	92
C. Principios prácticos para evangelismo	95
D. Ayuda practica para la evangelización	95
E. Referencias Bíblicas sobre evangelismo	96

Capítulo XIV: Guerra espiritual 97

A. Introducción	97
B. La guerra	99
C. Oración y el ayuno	102
D. Conclusión	103
E. Referencias Bíblicas sobre guerra espiritual	103

Capítulo XV: La Santa Cena 104

A. ¿Qué es la Santa Cena?	104
B. ¿Cómo la celebramos?	104
C. ¿Quién puede celebrar la Cena?	105
D. El significado de la Cena del Señor	105

E. ¿Por qué celebramos esta Cena?	105
F. Debemos tener cuidado	106
G. Referencias Bíblicas sobre la Santa Cena	106

Capítulo 1: Salvación

Gálatas 3:22: "Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe de Jesucristo fuese dada a los creyentes."

A. Necesidad de salvación

La Intención original de Dios era la de una relación y un pacto con la humanidad. Sin embargo, "la caída" y "el pecado" han causado una separación y han permitido que reine la muerte. La necesidad de salvación del hombre es el resultado del pecado, porque un Dios santo no puede involucrarse con el pecado.

A.1. El pecado separa

Isaías 59:2 "Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír".

A.2. El pecado es universal

Romanos 3:10 Como está escrito: No hay justo, ni aún uno

Toda la humanidad es parte del pecado:

- Por nacimiento:

Romanos 5:12 "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron."

Romanos 5:19 "Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos."

Salmos 51:5 "He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre."

Por lo tanto, el pecado es nuestro patrimonio espiritual como resultado de la caída.

- Por acción:

Romanos 3:23 "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."

A.3. El pecado tiene una pena

La pena por el pecado es el juicio divino y la muerte.

Romanos 6:23 "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."

Ezequiel 18:4 "He aquí que todos las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, ésa morirá."

A.4. Síntesis

Toda la humanidad está sujeta al pecado. El pecado separa a la humanidad del objetivo de Dios, que es una relación de pacto e intimidad. El pecado permite que reine la muerte.

B. Dios proveyó un salvador

B.1. El hombre es incapaz de salvarse

Isaías 64:6 "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento."

Efesios 2:8-9 "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; No por obras, para que nadie se gloríe."

B.2. Esto no nos deja sin esperanza

Juan 3:16 "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

1 Juan 3:16 "En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos."

B.3. ¿Que poder tiene Jesús para eliminar los efectos del pecado?

- Él nació de una virgen y por lo tanto no está sujeto al pecado pasado en la herencia (pecado original).

Romanos 5:12 "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron."

- Él no pecó.

Hebreos 4:15 "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado."

- Jesús sufrió el castigo (ira) de Dios por el pecado. De este modo se convirtió en el sacrificio por el pecado y se erige como una sustitución en lugar de la humanidad pecadora.

Romanos 5:8-9 "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira."

Isaías 53:5 "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados".

Hechos 4:12 "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos."

- Él rompió el poder de la muerte cuando resucitó de entre los muertos.

1 Corintios 15:3-6 "Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; Y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; Y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez; de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen."

Hebreos 2:14-15 "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre."

B.4. Síntesis

Dios creó al hombre, el hombre cayó, y todos están sujetos al poder del pecado. Dios ha provisto un salvador como la solución: El salvador se sacrificó en nuestro lugar. Sin embargo, esta redención no se aplica a

todos, porque la Biblia dice que algunos no se librarán del infierno en el día del juicio final.

C. ¿Quién puede ser salvo?

Potencialmente, todas las personas pueden ser salvas. Eso depende de su respuesta a la revelación de Dios. Es su deseo que todos sean salvos.

1 Timoteo 2:3-4 "Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador; el cual quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad."

Jesús murió por "el mundo" (Juan 3:16). Pero en realidad no todo el mundo es salvo. Entonces la pregunta es, "¿Cómo se obtiene la salvación?"

D. ¿Cómo se obtiene la salvación?

Pablo exhorta a la población " acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo "(Hechos 20:21).

Jesús comenzó su predicación diciendo: " El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado: arrepentíos, y creed en al evangelio" (Marcos 1:15).

En ambos textos bíblicos sobresale el doble requisito para la salvación: el arrepentimiento y la fe.

Hebreos 6:1-2 "Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno."

¿Qué implica?

D.1. El arrepentimiento

La palabra griega "metanoia" significa "cambiar la mente". Es decir, el arrepentimiento no es un estado de remordimiento o sentimientos de culpa, sino una decisión que tomamos. Es un acto de la voluntad, más que una cuestión de emoción. Por supuesto, la decisión podrá ser acompañada por emoción, pero el arrepentimiento en si es el cambio de nuestra mente.

Este cambio de nuestra mente y, por consiguiente, de la dirección de toda nuestra vida es:

- El reconocimiento de nuestro pecado.
- La decisión de vivir según la voluntad de Dios revelada para su pueblo elegido.

Hechos 2:38 "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo."

D.2. La Fe

Esto requiere que pongamos nuestra confianza en -y que vivamos de acuerdo a- la revelación de Jesucristo como el Salvador. No hay trabajo ni acción que una persona pueda hacer para tener derecho a la justificación. (Efesios 2:8-9)

Un regalo no puede ser ganado, sólo puede ser recibido.

Romanos 5:1 "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo."

Justificación es un término jurídico que se aplica a aquellos que han sido eximidos de sus culpas. Para ser eximido de la responsabilidad aplicable a toda la humanidad como consecuencia del pecado, uno debe creer en la obra redentora de Jesucristo.

¡La fe simplemente es creer en la Palabra de Dios!

2 Corintios 5:21 "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."

Leemos en Juan 17:17 que la Palabra de Dios es verdad y que no contiene ninguna mentira. Por lo tanto podemos confiar en ella plenamente.

E. Vivir la Salvación

Desde el momento en que nos arrepentimos y creemos en Jesús, entramos en el reino de Dios. Esto se describe como "nacer de nuevo" (Juan 3:3). Bajo este punto de vista, desde entrar en el reino hasta el final de nuestra vida terrenal, tenemos que vivir en el arrepentimiento (una reverencia constante a la Palabra de Dios) y tener fe en Jesús como Salvador.

Jesús dijo en Juan 10:27-30 "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos."

Pero la Biblia también dice en 2 Timoteo 2:11-12" Palabra fiel es esta: Si somos muertos con Él, también viviremos con Él; si sufrimos, también reinaremos con Él; si le negáremos, el también nos negará."

Y así nos anima a perseverar en nuestra fe hasta que morimos, o hasta que Cristo regrese.

Hebreos 10:35-36 dice: "No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa."

Si perseveramos en justicia, buenas obras y fidelidad, seremos recompensados con tesoros eternos de Dios.

(Por ejemplo: Hebreos 11:26, Mateo 6:1-6, Mateo 6:16-21, Mateo 10:41 -42, Mateo 16:27 y Lucas 6:22-23).

F. Seguridad de la salvación - Sentimientos

La vida cristiana no es sólo ejercitar la fe sin ninguna experiencia. El creyente puede esperar a sentir y experimentar emociones que le aseguran que es un hijo de Dios. La Biblia señala claramente que el Espíritu Santo puede dar testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Leemos en Romanos 8:16: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios." Esta experiencia involucra nuestras emociones.

Sin embargo, debemos dejar claro que estas emociones y sentimientos no son continuos, ni permanentes. Son el resultado de la fe en la Palabra de Dios y actuando sobre esa verdad.

Hay momentos en que el cristiano no se siente salvo. Nuestras emociones están afectadas por el ambiente que nos rodea, y a veces podemos sentirnos muy solos, o sentirnos abandonados por Dios. Estos son los momentos en los cuales no debemos recurrir a nuestros sentimientos, sino que debemos decirnos a nosotros mismos, con madurez, que nuestros sentimientos no son importantes y que tenemos que creer la Palabra de Dios.

Las emociones y sentimientos que son el producto de la fe son, en realidad, una bonificación, un extra. No deben convertirse en la base de nuestra fe, tampoco deben convertirse en nuestro principal objetivo ni meta. Vienen cuando anhelamos obedecer la Palabra de Dios. Vendrán, y experimentaremos sentimientos de entusiasmo, paz y bienestar.

G. Referencias Bíblicas sobre la Salvación

Juan 3:16

Romanos 3:23

Romanos 6:23

Juan 14:6

1 Juan 1:9

Juan 1:12

Efesios 2:8-9
Romanos 10:9-10

H. Referencias Bíblicas sobre Seguridad de la Salvación

1 Juan 5:13
Juan 1:12
Juan 3:36
Juan 5:24
Juan 6:47
Romanos 1:17
Romanos 8:16
Juan 10:27-29

Capítulo II: El bautismo en agua

Hechos 8:36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: "Aquí hay agua; ¿Qué impide que yo sea bautizado?"

A. ¿Qué es el bautismo?

A.1. Símbolo externo

El bautismo es el símbolo externo y visible de un nuevo nacimiento interno e invisible. Al momento de la conversión somos "bautizados en Cristo" (Gálatas 3:27), significando un bautismo espiritual en el cuerpo de Cristo. El bautismo en agua muestra gráficamente lo que ha sucedido a una persona que se ha convertido en cristiano. Ya que se sumerge debajo del agua representando la muerte de Cristo y su propia muerte a la autodeterminación. La salida del agua representa la resurrección de Cristo y una nueva vida en Él. (Romanos 6:1-14).

En el Antiguo Testamento el cruce del Mar Rojo era una especie de bautismo a través del cual los israelitas fueron cortados del pasado en Egipto y la esclavitud.

1 Corintios 10:2 "Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar"

1 Pedro 3:21 "El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios,) por la resurrección de Jesucristo."

A.2. Confesión pública

El bautismo es una confesión pública de un compromiso interno y personal. En muchos casos es solo cuando los cristianos son bautizados que la persecución se convierte en algo difícil o pesado, debido a la naturaleza pública de esta confesión de fe.

B. ¿Por qué debemos ser bautizados?

B.1. Por obediencia

Jesús ordenó en Mateo 28:19-20: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén."

B.2. Por imitar a Jesús

Jesús dio el ejemplo al ser bautizado por Juan (Mateo 3:13-17). Cuando Juan el Bautista intentó disuadir a Jesús de ser bautizado él respondió: "Deja ahora, porque así conviene con que cumplamos toda justicia."

El bautismo indicó que Él fue consagrado para Dios y "oficialmente", aprobado por él (vemos esto en el descenso del Espíritu Santo, y en las palabras de afirmación del Padre mismo).

En el bautismo de Jesús, Juan declaró públicamente que Jesús era el Mesías. Jesús se identificó con el pecado del hombre aunque no tenía necesidad de arrepentirse. Su bautismo fue un ejemplo para sus seguidores.

B.3. Los ejemplos de la Iglesia Primitiva

Los primeros conversos en Jerusalén (Hechos 2:37-41).

Los samaritanos (Hechos 8:12-13).

El etíope eunuco (Hechos 8:36-38).

Pablo Hechos 9:17, Hechos 22:16).

Cornelio y su familia (Hechos 10:33-48).

Lidia y su familia (Hechos 16:13-15).

El carcelero en Filipos (Hechos 16:31-34).

Crispo y muchos de los corintios (Hechos 18:8).

Es importante entender que el bautismo, en sí mismo, no salva a nadie, pero para aquellos que se arrepientan y crean, es una obediencia externa muy necesaria para demostrar un arrepentimiento interno.

C. ¿Quién debe ser bautizado?

Todos los creyentes deben ser bautizados: No es bautismo infantil, o bautismo de adultos, es el bautismo de los creyentes. Sólo los creyentes pueden ser bautizados. El bautismo es el símbolo de los cambios, no la causa de los cambios.

C.1. ¿Qué pasa con el bautismo infantil?

Los bebés no pueden arrepentirse. Jesús no fue bautizado como un infante, él fue dedicado al Señor en Lucas 2:22. Los niños que pueden entender el Evangelio y que son capaces de ejercitar la fe personal pueden ser bautizados. Esto puede ocurrir a una edad muy joven porque el Evangelio es lo suficientemente simple para que un niño lo entienda.

Los creyentes apartados que vuelven a Cristo no deben ser "re-bautizados" porque el bautismo es algo que se hace una sola vez, al igual que nacer de nuevo no es un evento recurrente.

D. ¿Cuándo debemos ser bautizados?

En el momento de su conversión. En la iglesia primitiva las personas fueron bautizadas en el momento en que creyeron. En el día del Pentecostés, "los que recibieron su palabra, fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41) Pablo fue bautizado en el momento en que creyó. La conversión y bautismo fueron casi simultáneos en la iglesia primitiva, muchas veces sucedió en el mismo día de la conversión. Por ejemplo: Hechos 10:47-48.

E. ¿Dónde debemos ser bautizados?

¡En cualquier lugar! No necesitamos una pileta bautismal. El agua más cercana después de la conversión es suficiente. Por ejemplo: Hechos 8:38-40.

F. ¿Quién puede bautizar?

Cualquier creyente que ya fue bautizado puede bautizar. Ni siquiera tiene que ser un anciano (pastor) o un líder de la iglesia. Por ejemplo: Felipe, quien bautizó el eunuco etíope, era un evangelista.

G. ¿Cómo somos bautizados?

G.1. Por inmersión

Somos bautizados por inmersión, no rociados con agua. (Hechos 8:38-39). Tanto Felipe y el eunuco descendieron al agua y Felipe le bautizó. La palabra "bautismo" viene de la palabra griega "baptizo", que significa "sumergir, inmersión, o sumergirse o enterrar" y se utiliza siempre en su forma intensiva que significa sumergir completamente.

G.2. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo

Estamos bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28:18, Gálatas 3:27). El énfasis es que éste es el bautismo cristiano, no judío, no pagano, o el bautismo de Juan.

H. Síntesis

En conclusión, el bautismo es un simple acto de obediencia a la Palabra de Dios. Abre las puertas de la bendición de Dios sobre nosotros, y establece un pacto piadoso.

Mateo 7:24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca."

I. Referencias bíblicas sobre el Bautismo en Agua

Hechos 2:38-39

Mateo 3:13-17

Mateo 28:19-20

Hechos 10:47-48

Romanos 6:1-14

Colosenses 2:9-15

1 Pedro 3:21

Capítulo III: El Bautismo del Espíritu Santo

Mateo 3:11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

No hay tres "pasos" para convertirse en un cristiano, sólo una: el arrepentimiento con la fe. Sin embargo, la Biblia habla del bautismo de agua y del Espíritu el bautismo como algo natural y necesario después de la conversión. Por lo tanto, un cierto "proceso" de conversión se completa con el bautismo del Espíritu Santo.

Será difícil comprender y anhelar este acontecimiento en nuestra vida si no tenemos un conocimiento de quién es el Espíritu Santo y lo que hace. Por lo tanto, tenemos que empezar con una "introducción" del Espíritu Santo.

A. ¿Quién es el Espíritu Santo?

A.1. Su Persona

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Divinidad trina, El espíritu santos igual a el Padre y el Hijo. Durante muchos siglos fue la persona "olvidada" de la Trinidad, en nuestro tiempo ha sido restaurado al lugar que le corresponde en el pensamiento y experiencia cristiano.

El Espíritu Santo no es una fuerza impersonal o simplemente el poder de Dios operando en el mundo (esto es un error común), sino que es una persona. La Biblia habla de "Él" y "Su" y nos muestra que posea las características de una persona (inteligencia, pensamiento, el habla y lenguaje, y también tiene sentimientos y emociones) y la ejecución de las acciones de una persona (por ejemplo, dirigir, orientar, trabajar, dar, enseñar, consolar, condenar, aconsejar, y orar).

El Espíritu Santo tampoco es menos que Dios (otro error común), pero totalmente Dios: Él es explícitamente e implícitamente llamado Dios en las escrituras, Él posee los atributos de Dios (por ejemplo, la omnipotencia, omnipresencia, la omnisciencia y la inmortalidad) y realiza las acciones de

o comparte en las obras de Dios (por ejemplo, la creación, la revelación, la convicción, la regeneración, la santificación y la resurrección).

El Espíritu Santo es ser personal pero también un ser divino y por el hecho que Él es una persona podemos tener una relación con el Espíritu Santo o no (no podemos tener la mitad de una persona), y por lo tanto, no podemos preguntar "¿Cuánto del Espíritu Santo tengo?" Sino que debemos preguntar "¿Cuánto tiene el Espíritu Santo de mí? "

Porque Él es divino, el Espíritu Santo trabaja en y a través de nosotros en Su términos y no con los nuestros: El es soberano y por eso no puede ser manipulado, es una persona a la que no podemos dictar. Él es santo y no llenaría una vasija sucia.

Podemos obtener más información sobre la persona del Espíritu Santo de los muchos nombres por los que Él esta llamado en las Escrituras y de los símbolos utilizados para él (por ejemplo: fuego, viento, agua, aceite y la paloma).

A.2. Su trabajo

Como parte de la Divinidad, el Espíritu Santo participa en todas las obras de Dios. Desempeñó un papel especial en la creación, la revelación, las relaciones de Dios con Israel y la encarnación de Cristo. Él está involucrado en la iglesia: El vive en ella, la unifica, da dones a sus miembros para edificar el, ordena y capacita a sus líderes y la hace vivir para la misión. Él estará muy involucrado en los acontecimientos de los últimos tiempos y en la era por venir.

Quizás la obra más notable del Espíritu Santo en esta era, es su participación en la vida del creyente. Incluso antes de la conversión es el Espíritu que condena al hombre y que le señala a Cristo.

Juan 6:44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

Juan 16:8-11 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia, y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

En el momento de la conversión es el Espíritu que regenera el espíritu de una persona y le hace nacer de nuevo.

Tito 3:5 Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

Juan 3:5-8 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

A partir de ese momento, el Espíritu vive en todo creyente (Romanos 8:9) y, por lo tanto, también es sellado por Él: el Espíritu viviendo en nosotros es como un depósito que garantice el pago completo (de la salvación) cuando Cristo regresa (Efesios 1: 13-14, Efesios 4:30, 2 Corintios 1:22).

Después de la conversión, para el resto de la vida de la persona, el Espíritu camina con el creyente, asegurándole, santificándole, teniendo comunión con el, guiándole, enseñándole, inspirándole y dándole dones. Podríamos decir que el Espíritu Santo es principalmente responsable del creyente, de transformarle y llevarle de una persona condenada por el pecado a una persona santa.

Esta es exactamente la introducción del Espíritu Santo que Jesús nos dio en Juan 14:16-18. Él es nuestro Consolador / asesor / abogado (no hay traducción exacta a español para el griego "parakletos", que es "alguien que camina junto a nosotros, dándonos consejo con paso del camino). Y el Espíritu no sólo es similar a Jesús (similar en griego es "heteros"), sino que es "otro", exactamente igual (en griego, "allos") a Jesús. De este modo, conocer a Jesús es conocer al Padre (Juan 14:7-9), conocer al Espíritu es conocer a Jesús (y viceversa).

El Espíritu Santo nos permite cumplir con los mandamientos de Jesús, nos imparte dones que nos permitan llevar a cabo lo que estamos llamados a hacer. Descubriendo lo que son nuestros dones es una parte vital de nuestro andar con el Señor. Luego seguiremos hablando de esto.

Ahora que sabemos quien el Espíritu Santo y lo que Él desea hacer en, a través de nosotros, seremos más capaces de entender, y anhelar, y recibir el bautismo del Espíritu Santo.

B. ¿Qué es el bautismo en el Espíritu Santo?

Ya hemos visto que el Espíritu Santo vive en cada creyente desde el momento de la conversión/ renacimiento. Pero el testimonio de la Escritura y de millones de creyentes es que existe una experiencia de recibir el Espíritu Santo después de la conversión y más allá de él simplemente viviendo en nosotros.

El Espíritu Santo seguramente vivía en Jesús, el Dios/hombre perfecto, desde su nacimiento, pero aun así necesitaba ser ungido por el Espíritu (para

recibirle de un modo diferente y más completo) antes de que Él comenzó su ministerio público (Mateo 3:16).

Los discípulos parecieron recibir el Espíritu Santo antes de que Jesús ascendió (Juan 20:22) y, sin embargo, tuvieron que esperar en Jerusalén para un relleno poderoso del Espíritu Santo antes de iniciar sus ministerios públicos (Lucas 24:49, Hechos 1:4-5, Hechos 1:8, Hechos 2:1-4).

Los samaritanos fueron convertidos cuando Felipe predicó a ellos y, por lo tanto, a partir de ese momento, el Espíritu Santo vivió en ellos (Hechos 8:12). Sin embargo, Pedro y Juan todavía lo vieron necesario orar por ellos para que "reciben" el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo todavía no había llegado a ninguno de ellos. (Hechos 8:14-17). Pablo (Hechos 9:17) y posiblemente, Apólos (Hechos 18:24-26) y los discípulos de Efeso (Hechos 19:1-6) también experimentaron un relleno posterior a la conversión.

Hay entonces, más allá del Espíritu viviendo en cada creyente, una clara y tangible ocasión en la que el Espíritu Santo viene a nosotros y nos llena. Ungiendo, y dándonos poder y capacitándonos, tanto para la vida (para poder vivir la vida que Dios quiere que nosotros vivamos) como para el ministerio (para poder hacer las cosas que Él quiere que hagamos) también.

"Bautismo" (que significa "inmersión") es usado aquí en el sentido figurado: el bautismo en el agua literalmente somos sumergidos en el agua mientras que en el bautismo del Espíritu muchas veces es una experiencia tan abrumadora y transformadora que es como si estamos sumergidos en el Espíritu Santo.

El bautismo del Espíritu Santo trae una dimensión totalmente nueva de la presencia de Dios, Su persona y Su poder en nuestras vidas. No podemos cumplir la vida o el ministerio que Dios tiene para nosotros sin él. Es absurdo, por lo tanto, no anhelarlo (aparte de la instrucción de Jesús para nosotros y las Escrituras para buscarle). Podemos recibir este bautismo lo mas pronto posible después de la conversión (Hechos 10:44); no tenemos que "licenciarnos" como cristianos primero.

C. ¿Cómo recibo este bautismo?

Por mas que el bautismo del Espíritu Santo es una experiencia profundamente sobrenatural, no hay que cambiarlo en algo místico o misterioso. Aquí hay algunos simples requisitos (pasos) para ayudarnos a recibirlo.

C.1. Convertir

Tenemos que ser creyentes convertidos. El Espíritu Santo obviamente daría poder o llenaría alguien de esta forma que no está dedicado a Dios.

C.2. Creer

Tenemos que buscar y honor la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas. En particular, debemos creer en el bautismo del Espíritu Santo y también reconocer nuestra necesidad de el.

C.3. Limpiar

El Espíritu, quien es santo, no puede y no llenará una vasija sucia. Tenemos que arrepentimos de todo pecado en nuestras vidas (de la intención verdadera de dejarlo) y renunciar a cualquier actividad del mal (por ejemplo, la participación oculta) que podrían dificultar o saciar Su venida.

C.4. Sucumbir

Para ser lleno del Espíritu Santo realmente significa ser controlado por el Espíritu. Si queremos estar completamente llenos que debemos entregar cada área de nuestras vidas a Dios.

C.5. Sed

Juan 7:37-39 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aun no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

C.6. Pedir

Lucas 11:11-13 ¿Que padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿ o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿ o si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Mateo 7:7 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

C.7. Relájate y recibe

Además de estas ayudas generales, no hay forma prescrita de como buscar o recibir este bautismo.

D. Quién bautiza, cuando, y ¿Qué pasa?

Las personas pueden ser bautizadas cuando están solos, o cuando están en un pequeño grupo recibiendo enseñanza, o simplemente cuando son parte de una congregación en la que el Espíritu se está moviendo. Puede ser útil tener alguien animándonos, guiándonos y orando por nosotros, pero esto no es obligatorio. Los que están ministrando pueden usar la imposición de manos (esto es un patrón para impartir el Espíritu en las escrituras), pero de nuevo no es un requisito. Cualquiera cristiano puede ayudar en el bautismo del Espíritu Santo (Hechos 9:10, Hechos 9:17) pero deben sean sinceros (Hechos 8:21). No necesitan ser líderes. Pero la gente que ministran son canal nomás: Jesús es el que bautiza, El le pide al Padre por el Espíritu Santo y Él lo derrama sobre nosotros.

Hay una variedad infinita en las formas en que el Espíritu viene en las personas y en la forma en que las personas responden y manifiestan (Juan 3:8). Él viene como un viento poderoso, pero también como una suave brisa; como una poderosa ola, pero también como un suave rocío. No debemos sorprendernos cuando el bautismo del espíritu santo produce un impacto espiritual, emocional, mental e incluso físico: nuestro ser finito esta siendo llenado por un Dios infinito! Sin embargo, la respuesta varía de persona a persona: algunos ríen, otros lloran, algunos quedan callados, otras son bulliciosas, algunos dan testimonio a una alegría, otros a paz, amor o libertad. Pero, de alguna forma, sabremos que hemos sido tocados por Dios. Así podemos creer con fe que Dios ha escuchado y respondido a nuestro petición de ser bautizados en el Espíritu Santo, y no debemos entrar en una crisis cuando "nada sucede" inmediatamente, siempre alentamos a las personas que preserven el sed y siguen pidiendo hasta que hay un avance definitivo. Cuando el Espíritu Santo nos llena es inconfundible!

E. ¿Que hay de hablar en lenguas?

Diversos dones espirituales pueden ser dados a al creyente cuando es bautizado en el Espíritu Santo y normalmente se da cuenta más tarde. Sin embargo, las personas suelen empezar a hablar en lenguas (uno de los muchos dones del Espíritu) en el momento que son bautizados (Hechos 2:4, Hechos 10:44-46, Hechos 19:6). Hay algo que se debe decir acerca de este don en cualquier estudio del bautismo del Espíritu.

Todos los dones espirituales, cuando están usados por el individuo, son dados para el fortalecimiento del cuerpo. Lenguas es en parte una excepción: aunque se usa como beneficio público, también se usa como un beneficio privado. Es imposible exagerar la bendición del hablar en

lenguas en privado. Edifica al creyente (1 Corintios 14:2, 1 Corintios 14:4) y aumenta en gran medida tanto su adoración (Juan 4:24) como su intercesión (Romanos 8:26).

Las Escrituras no dicen (como algunos han creído) que las personas hablaron en lenguas en todas las ocasiones que fueron bautizados en el Espíritu Santo. Por lo tanto, no podemos decir (como algunos han hecho) que alguien debe hablar en lenguas para ser bautizado en el Espíritu Santo, o que no hayan sido bautizados en el Espíritu a menos que hablan en lenguas. La establece claramente que no todos los cristianos deben o hablaran en lenguas. Pero creemos que todos los cristianos pueden hablar en lenguas (de esta manera es otra excepción entre los dones del Espíritu Santo) por las siguientes razones:

Otros dones edifican la Iglesia y por eso no todos los creyentes tienen que tenerlos para poder beneficiarse de ellos. El uso privado de las lenguas edifica el individuo y por lo tanto cada creyente tiene que tenerlo para poder beneficiarse de él. (No creemos que Dios desee este beneficio para algunos creyentes y para otros no.)

Pablo anhelaba que todos hablan en lenguas (1 Corintios 14:5): él no habría dicho esto si no fuera posible.

Nunca hemos conocido a nadie que buscaba este don y no lo recibió. Si es cierto que todos los cristianos pueden hablar en lenguas, y si la bendición de este don es como hemos descrito, sería absurdo no pedir y recibir este don. Nuestra actitud no debe ser, "¿De verdad tengo que hablar en lenguas?", Pero, "Si Dios tiene algo para mí yo lo quiero!"

Por lo tanto pide a Dios que te da este don cuando le pides que te bautice en Su Espíritu Santo. Dios no forzara que este lenguaje sale de su boca cerrada e inmóvil! Hablar en lenguas es una asociación de cooperación entre el Espíritu y el creyente: Habla en lenguas como el Espíritu te permite (Hechos 2:4). Hay que rendir tu facilidad del hablar a Dios. Comienza a orar a Dios en tu idioma madre y toma una decisión de fe para dejar de hablar tu idioma en algún momento específico y comenzar a hablar con las nuevas palabras que el Espíritu te da. Algunos son liberados en las lenguas con fluidez rápidamente mientras que otros tropiezan al principio y tienen que perseverar. En todos casos tenemos que trabajar en ello, y crecer en el don con el tiempo. Sin embargo, hemos comenzado una vida de bendición.

E.1. ¿Cómo permanezco lleno del Espíritu?

Ser bautizado en el Espíritu Santo es sólo el comienzo de una vida llena del Espíritu. El verbo griego utilizado en la instrucción de Pablo a "ser llenos del Espíritu Santo" (Efesios 5:18) en realidad significa "sigue siendo llenado." Esto demuestra que estar lleno del Espíritu Santo es una búsqueda continua durante toda la vida cristiana.

El Espíritu Santo es una persona con quien vivimos en la más íntima relación. Desobediencia a sus palabras y guía romperá la relación y nos encontraremos "caminando solo". Esta relación rota debe ser reestablecido a través del arrepentimiento y la restauración de la relación. Tenemos que caminar en línea con el Espíritu Santo (Gálatas 5:25) y no debemos enristar al Espíritu Santo (Efesios 4:30). Las nuevas situaciones y participación en el ministerio exigirá una nueva unción / llenado del Espíritu.

Este proceso de ser llenado se realiza de dos maneras principales:

- Un gradual e imperceptible llenado diario que se realiza a través de pasar tiempo con Dios (privada y colectiva) y caminar en línea con el Espíritu y dándole el control de cada punto y área (Pablo pudo haber tenido este tipo de relleno en mente en Efesios 5:17 -20).
- Un llenado tangible en un momento similar a lo que experimentaste cuando fuiste bautizado en el Espíritu Santo la primera vez. Al insistir que esto sólo puede suceder una vez, contradices lo que dice las Escrituras (Hechos 2:4, Hechos 4:31) y niegas innecesariamente tu bendición y más capacitación.

Tanto a través de forma gradual, imperceptible como más experiencias de "inmersión" tenemos que buscar para toda nuestra vida que "seguimos siendo llenos del Espíritu" para que podamos ser, y podemos hacer todo lo que Dios desea para nosotros. La vida llena del Espíritu (controlada por el Espíritu) a es la esencia y la clave para toda la vida cristiana.

F. Referencias Bíblicas sobre de El Bautismo del Espíritu Santo

Lucas 24:49
Mateo 3:11
Hechos 2:1-13
Hechos 2:39
Lucas 11:13
Juan 7:38
Efesios 4:30
Gálatas 5:25
Efesios 5:18

Capítulo IV: El Corazón Paternal de Dios

1 Juan 3:1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él.

A. Introducción

La paternidad de Dios es una verdad bíblica fundamental que es vital para nuestra comprensión de como responder a Dios como nuestro Padre celestial. "Ágape" (el amor sacrificio de Dios), en las palabras de Leon van Daele: "es la fuerza más poderosa en el universo", es este amor que motivó el corazón de Dios para llegar a nosotros. El amor de Dios es totalmente diferente de cualquier amor humano que hemos conocido: es incondicional, inmerecido y absolutamente perfecto. No tenemos que trabajar para recibir esta impresionante amor: esto es algo que nosotros, como seres humanos, encontramos difícil de aceptar".

La naturaleza del amor se describe en 1 Corintios 13:4-7. La mayoría de los eruditos de la Biblia están de acuerdo que el amor que se describe en este pasaje no es el amor humano, sino el amor de Dios. Es imposible para nosotros tener este amor - que es dado a nosotros por el Espíritu Santo. En él se describe un amor perfecto y divino: el amor que nuestro Padre celestial tiene para nosotros, sus hijos.

El profundo amor de Dios para nosotros es demostrado en su elección de mandar su único Hijo a morir para que nosotros, como hombres caídos, podamos tener el privilegio de conocerlo como nuestro Padre celestial y pasar la eternidad con Él (Mateo 11:27).

B. ¿Por qué el corazón paternal de Dios?

¿Por qué dedicar toda una sección de este manual para el corazón paternal de Dios? La simple razón es porque Dios es una persona. Él puede entrar en las relaciones personales, de las cuales una de las más fáciles para nosotros, como humanos, para entenderla, es la de un "padre". Jesús enseñó a los que entraron en el reino de Dios que vean a Dios como su Padre. Enseñó a sus discípulos para tratarle a Dios como "nuestro Padre en los cielos" (Mateo 6:9). Toda la enseñanza de Jesús alienta una relación con el Padre que es íntima, cercana y tierna. Tenemos que entender que Dios como Padre es el Padre perfecto - Él desea ansiosamente que confiemos en él para:

- Cuidado y Provisión, incluso en las cuestiones más prácticas como la alimentación y la vestimenta (Mateo 6:25-34).
- Protección (Mateo 10:28-31).
- Suministro de todas las cosas buenas (Mateo 7:7-11).

No todos nosotros hemos tenido el privilegio de tener padres piadosos. Muchos de nuestros padres nos han dejado solos en muchos aspectos y en muchas ocasiones son todo menos perfectos. El pecado ha destruido innumerables relaciones entre padres e hijos hasta el punto en que no sólo funcionan mal, pero en muchos casos, la relación es totalmente destruida (por ejemplo: el adulterio, el divorcio, el alcoholismo, el abuso sexual o actitudes de desinterés).

En Génesis vemos que Dios creó a los hombres a su imagen y por lo tanto forman parte de su naturaleza y carácter. Para que una familia reciba una plena revelación del amor de Dios, un padre y una madre son necesarios, ya que ambos representan aspectos únicos del carácter de Dios. Cuando hay un solo pariente en la familia, es importante saber que Dios puede compensar la falta de amor de uno de los padres.

Por el hecho de que siempre se nos presentan ejemplos de padres imperfectos, nuestro concepto de lo que un padre debe ser está distorsionado y, a menudo sub-conscientemente, transferimos este concepto a nuestra relación con Dios.

Es en este punto que tenemos que considerar qué pensamientos vienen a la mente cuando escuchamos la palabra "padre". ¿Es el amoroso, cariñoso, perdonador, protector, generoso padre que revela la Escritura, o hemos permitido que los padres terrenales y otras figuras de autoridad escondan lo que Dios realmente es como nuestro Padre?

Imagínate estas situaciones:

- Un niño pasa toda la tarde tallando lo que él cree es un caballo de una pieza de madera. Al final del día espera muy emocionado para que vuelva su padre a casa para mostrarle su obra. Por fin llega un hombre cansado, preocupado, que apenas arroja un vistazo en la dirección de su hijo.
- Una adolescente que está por salir en la noche con sus amigos espera ansiosamente a su padre, esperando que muestre algo de interés en sus actividades. Todo lo que hace es abrir su cartera y preguntarle cuánto dinero necesita.
- El padre de un niño lo pone en la mesa de la cocina y le dice que salte y que él le agarrará. El hijo pequeño salta con confianza hacia los brazos del padre, y su padre le da la espalda. Tres veces hace lo mismo

y finalmente, el padre revela la conciencia moral de la historia a su hijo:
"Hijo, nunca confíes en nadie!"

Estos ejemplos nos dan una imagen de un padre sin tiempo, un padre sin interés y un padre en quien no se puede confiar. Tenemos que pedir a Dios que nos ayude a dejar de lado nuestros prejuicios y las experiencias de nuestros padres terrenales para que podamos relacionarnos con él como él pretendía. En las palabras de Floyd McClung, "No te molestes con las deficiencias de tus padres humanos. Ellos son sólo niños que crecieron y tuvieron niños. Mejor regocíjate en el maravilloso amor de tu Padre Celestial".

En Dios tenemos un Padre perfecto. Podemos confiar en Él sin reservas porque siempre será igual: su carácter y atributos son constantes e invariables (Mateo 5:43-45, Mateo 7:9-11, Santiago 1:17). A diferencia de los padres mencionados antes, nuestro Padre celestial siempre tiene tiempo para nosotros, Se deleita en nosotros, anhela que vayamos a él no con las manos cerradas, sino con los brazos abiertos y Él desea que pongamos toda nuestra confianza en él.

La Biblia expone continuamente el amor apasionado y la bondad de Dios hacia sus hijos. 2 Corintios 6:18 dice: "Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso."

C. ¿Qué nos motiva a servir a Dios?

¿El Miedo? ¿Ganancia egoísta? ¿El deseo de tener éxito? ¿Una necesidad de ser aceptado por los demás? Si esta es la motivación, obviamente no conocemos a Dios!

Él es nuestro Padre y nosotros somos Sus hijos. Él nos amó primero (1 Juan 4:19) y en respuesta a su cuidado y a la protección divina, tenemos que servir y obedecerle. 1 Juan 5:3 dice, "Pues este es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos."

Si conocemos a nuestro Dios como las Escrituras lo revelan, y también su amor por nosotros sus hijos, servirle no sólo será algo natural, sino que también será un privilegio. Piensa en la manera que un niño ve a su padre con temor y defiende con pasión y se jacta de su padre entre sus amigos: "Mi papá es más grande que tu papá", "Mi papá es más inteligente que tu papá", y así sigue.

Tenemos que ser como los niños: debemos amar y servir a nuestro Padre celestial, simplemente porque Él nos amó primero. Tenemos que buscar oportunidades para jactarnos de él y decirle a otros de nuestro amor por él.

D. Recibiendo el amor de Dios por nosotros

Vivimos en un "si...entonces" sociedad donde la aceptación es orientada en el cumplimiento y por lo tanto, es condicional. Muchos niños creen que son sólo dignos de recibir el amor de sus padres, si reciben buenas notas, si tienen éxito en el deporte, o si trabajan duro en la casa. Su concepto del amor es condicional: si cumples, serás amado y aceptado.

El "ágape", amor de nuestro Dios, es muy diferente. Dios es amor (1 Juan 4:16).

Porque Él es amor, Su propia naturaleza es amor y significa que no necesitamos hacer nada para que Él nos ame. Todo lo que desea es que nos encontremos en su presencia y recibamos su amor. Como con cualquier relación de amor, hay que ver el dar y recibir de amor.

¿Cuál es tu respuesta a Dios cuando él te dice que te ama? ¿Recibes su amor tiernamente o comienzas a buscar ansiosa y activamente para ganar su aprobación? 1 Juan 3:1 lo dice de este modo: "¿Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él."

Si has sido decepcionado por tus padre terrenales, busca diariamente las Escrituras que describen las cualidades de tu Padre celestial, porque sólo la verdad te hará libre (Juan 8:32).

E. Tu Padre revelado

Tu Padre verdadero está esperando ansiosamente para revelarse a vos, todo lo que desea es que le pidas.

E.1. El Padre de la adopción

Efesios 1:3-5 "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinó para adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,"

Efesios 1:11 "En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad."

Juan 1:12-13 "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios".

En Romanos 8:15 leemos que hemos recibido el Espíritu de hijos. De Gálatas 4:4-5 aprendemos que Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para redimir a los previstos en la ley, que podría recibir la plenitud de derechos de los hijos, y en 2 Corintios 6:18 Dios dice que Él será un padre para nosotros, y que vamos a ser sus hijos.

E.2. Padre a los huérfanos y defensor de las viudas.

Salmo 68:5 Dios es un padre para los huérfanos, defensor de las viudas.
Deuteronomio 10:18 Defiende la causa del huérfano y la viuda.
Salmo 146:9 El Señor... sostiene al huérfano y a la viuda.
Salmo 68:6 Dios establece la soledad en las familias.

E.3. Padre de mantenimiento de pactos

Isaías 54:10 "Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti."

Isaías 61:8-9 "Porque yo Jehová soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto; por tanto, afirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pacto perpetuo. Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, reconocerán que son linaje bendita de Jehová."

Vean también Lucas 15:11-31 la historia del hijo pródigo representa claramente el asombroso amor de Dios y la gracia para mantener su pacto con sus hijos.

E.4. Un Padre que recompensa

Hebreos 11:6 "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan."

Mateo 6:3-4 "Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público."

Mateo 10:41-42 "El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe justo en nombre de justo, merced de justo recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. Y cualquiera que dé a uno o de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo, que no perderá su recompensa."

Mateo 5:12 "Gozaos y alegraos; porque vuestro galardón es grande en los cielos, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros."

Efesios 6:7-8 "Sirviendo de buena voluntad, como al Señor, y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre."

E.5. Un padre que contesta las oraciones

Lucas 11:9-13 "Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Que padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra?, ¿ó, si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O, si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que se lo pidan?"

Santiago 4:2d "...pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís."

Juan 14:13-14 "Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré."

Juan 16:23-24 "En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido."

E.6. Padre que da

Mateo 6:25-33 "Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer, ó que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más á vosotros, hombres de poca fe? No os afanáis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué vestiremos? Porque los Gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

Salmos 37:4 "Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón."

Salmos 34:9-10 "Temed a Jehová, vosotros sus santos, pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a Jehová, no tendrán falta de ningún bien."

Mateo 7:11 "Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le piden?"

E.7. Un Padre que perdona y redime.

1 Juan 1:9 "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad."

Lucas 15:21-24 "Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo, y matadlo, y comamos, y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse."

Mateo 6:14 "Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial."

¡La oración de Jesús en el Calvario es una demostración dramática del perdón de Dios!

E.8. Un Padre que disciplina

Hebreos 12:7-11 "Si soportáis la disciplina, Dios se os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si os deja sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que son disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, a ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos su santidad.

Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados."

Proverbios 3:11-12 "No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te fatigues de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere."

La disciplina de Dios, como Padre, produce justicia, paz y alegría. Salmo 66:18 indica que el silencio de Dios es su disciplina. Si no escuchas a Dios tienes que preguntarte: ¿Obedeciste lo que Dios te dijo la última vez?

E.9. Un Padre que ama.

Juan 3:16 "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

1 Juan 3:1 "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él."

Juan 15:13 "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos."

1 Juan 3:6 "Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido."

Romanos 8:35-39 "Quién nos separará del amor de Cristo? Tribulación o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

Salmos 33:12-19 "Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová, El pueblo que él escogió como heredad para sí. Desde los cielos miró Jehová; Vio a todos los hijos de los hombres; Desde el lugar de su morada miró Sobre todos los moradores de la tierra. El formó el corazón de todos ellos; Atento está a todas sus obras. El rey no se salvo por la multitud del ejército, ni escapa el valiente por la mucha fuerza. Vano para salvarse es el caballo; La grandeza de su fuerza a nadie podrá librar. He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, Sobre los que esperan en su misericordia, Para librar sus almas de la muerte, Y para darles vida en tiempo de hambre."

Somos "la niña de sus ojos" (Deuteronomio 32:10, Salmo 17:8, Zacarías 2:8), Su atesorada posesión (Éxodo 19:5). En el fin del mundo sus hijos serán su herencia: una novia (Apocalipsis 21:9-10) para su Hijo por toda la eternidad.

Veán también Lucas 15:11-32 de la historia del hijo pródigo.

F. Referencias Bíblicas sobre el Corazón Paternal de Dios

1 Juan 3:1
Efesios 1:4-5
2 Corintios 6:18
Salmos 68:5-6
Isaías 54:10
Lucas 11:9-13
Salmos 37:4
1 Juan 1:9
Romanos 8:35-39

Capítulo V: Nuestra Esperanza

1 Pedro 1:3-5: "Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero."

A. Introducción

¡Nuestra salvación es la experiencia y evento más maravilloso y significativo en nuestras vidas! Somos salvos de una vida de pecado y separada de Dios y entramos a una nueva vida con propósito y a una relación con Dios - una vida que Él ha preparado de antemano para nosotros. Este capítulo explica lo que nos espera en el futuro.

B. Nuestro futuro destino

B.1. El cielo es nuestra casa

La Biblia nos dice que el Reino de los cielos es ese lugar donde Dios vive y reina, y que somos ciudadanos de este Reino. Nuestro Señor Jesucristo es el soberano de toda la creación y a Él se ha dado toda autoridad en la creación. Esto se expresa en Efesios 1:20-23:

"... la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo."

Nuestra relación con Jesús es tan íntima que somos descritos como estando "en Cristo" (Efesios 1:3-13; Colosenses 3:3). Ahora vivimos como "extranjeros" en la tierra, porque nuestro hogar está en el cielo (Filipenses 3:20).

Jesús prometió a sus discípulos que Él volverá para llevarles a un lugar que ha preparado para ellos. En Juan 14:2-3 Jesús dice: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay: si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo esté, vosotros también estéis."

B.2. Lo veremos cara a cara

El objetivo de nuestro ser en Cristo es conocer al Señor de tal manera que no haya nada entre nosotros y que lo veamos cara a cara. En 1 Corintios 13:12 leemos: "Ahora vemos por un espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido." Nuestro futuro es conocer a Jesús y disfrutar con Él para siempre.

B.3. ¿Qué sucede con la muerte?

Cuando un creyente muere, su cuerpo terrenal deja de funcionar mientras que su espíritu se va y se presenta de inmediato con Dios.

2 Corintios 5:4-8: "Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Más el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor."

La muerte no es dejar de existir, sino "vivir" para siempre en la presencia del Señor (Mateo 22:31-32). Obviamente, estar en la presencia de Dios es mucho más deseable que permanecer en este mundo caído. "Porque para mí el vivir es Cristo, y morir es ganancia." (Filipenses 1:21).

La vida que viviremos en la presencia de Dios es muy diferente a lo que experimentamos aquí. La Biblia habla del cielo como un lugar en donde no hay más noche, no hay llanto, ni lágrimas, ni dolor (Apocalipsis 22:3). Allí veremos a Dios cara a cara y sabremos todas las respuestas a las preguntas que hemos tenido en la tierra (1 Corintios 13:12).

Si bien el cielo es totalmente diferente de la tierra, también hay una cierta continuidad. Lean 1 Corintios 15 para una imagen más completa.

El principio del "grano" que se presenta en 1 Corintios 15:35-58 nos enseña acerca de la naturaleza de lo que vendrá después de la muerte.

Hay una continuidad entre lo que se siembra y muere y lo que se cosecha. Los materiales básicos de la semilla original siguen estando en la planta que crece de la semilla enterrada.

Ocurren cambios definitivos en la forma y apariencia de la planta que crece de la semilla. La naturaleza de la semilla original determina la naturaleza de la planta que crece de ella. La ilustración significa que una persona enterrada en un estado "perdido" se levantará a un estado perdido de Dios - un persona "redimida" se levanta a vivir en la presencia de Dios.

B.4. La resurrección de los muertos

La verdad bíblica acerca de la "resurrección de los muertos" es la quinta enseñanza de las "enseñanzas elementales" en Hebreos 6:1-2, y debe formar parte de la base en la vida de los creyentes.

La resurrección de Jesús es importante, y separa a Jesús de todos los falsos mesías y profetas, porque ninguno de ellos ha resucitado de entre los muertos (Romanos 1:4). Vemos claramente en 1 Corintios 15:20-23 que Jesús es el pionero y precursor de todos los creyentes, que serán resucitados como Él. En la resurrección, nuestros cuerpos cambiarán y se levantarán como incorruptibles (1 Corintios 15:51-53). Dios sobrenaturalmente ensamblará nuestra materia en un nuevo cuerpo glorioso y eterno.

Habrà una resurrección de los justos y los malvados (Hechos 24:14-16; 1 Pedro 1:3-5).

Juan 5:28-29 dice: "No os maravilléis de esto; porque vendrà la hora, cuando todos los que estàn en los sepulcros oiràn su voz; y los que hicieron lo bueno, saldràn a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación."

Esto es de mucha importancia para nuestra fe, ya que nos da una perspectiva eterna de la vida - ¡NUESTRA ESPERANZA!

C. Referencias bíblicas sobre la Resurrección

Hebreos 6:1-2

Juan 5: 28-29

1 Corintios 15:20-23

Juan 11:25-26

Filipenses 1:21

1 Corintios 15:35-58

1 Tesalonicenses 4:13-18

Apocalipsis 20:1-6

Apocalipsis 20:11-15

D. ¿Qué del día del juicio final, las recompensas y el infierno?

Hemos aprendido en el capítulo anterior sobre el corazón paternal de Dios y sabemos que Él es misericordioso y compasivo, tardo para la ira y abundante en amor. (Salmos 145:8). Vemos en Hebreos 12:23b que "Dios es el juez de todos" y que Dios es la autoridad suprema sobre todos – sobre el cielo, la tierra, los ángeles y la gente (Salmos 145:17).

Toda la creación, dará cuenta a Dios por sus vidas y serán juzgados según sus obras. Romanos 3:23 nos dice que todos pecaron. Aquellos que nunca han oído hablar de la ley serán juzgados aparte de la ley, mientras que los que han pecado estando bajo la Ley serán juzgados por la ley (Romanos 2:12). Leemos en Romanos 3:19: "Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios."

Porque estamos "en Cristo" somos declarados "inocentes" y somos liberados de la pena de la muerte, porque Cristo ha sido declarado "culpable" en nuestro lugar cuando murió en la cruz por nosotros (Colosenses 1:21-23; Isaías 43:25).

Esto no significa que no vamos a dar cuenta de nuestras vidas ante Dios. Romanos 14:12 dice, "De manera que cada uno de nosotros dará á Dios cuenta de sí."

Los creyentes serán juzgados y recompensados después de que sus "obras" hayan sido puestas a prueba (1 Corintios 3:13-15). Esta prueba no es para determinar nuestra salvación, pero sí nuestra recompensa. (Vean también Mateo 25:14-30).

Todos los que no creen, inclusive el anticristo y los ángeles caídos, también serán juzgados en el juicio final (Apocalipsis 20:11-15). Aquellos cuyos nombres no se encuentran en el libro de la vida, serán lanzados en el lago de fuego. (Lean también Mateo 25:31-46).

E. Referencias bíblicas sobre el Día del Juicio Final

Hebreos 6:1-2

Hebreos 12:22-24

Juan 5:22-30

1 Corintios 3:11-15

Mateo 25:14- 46

Apocalipsis 20:11-15

F. ¿Estos son los "últimos días"?

¡Sin duda estamos viviendo en tiempos emocionantes! Jesús dijo que cuando veamos algunos signos sabremos que el final está cerca. Algunos de los signos son los siguientes: revoluciones, guerras y rumores de guerras, terremotos, hambrunas, pestes, falsos "cristos", falsos profetas, signos engañosos, anticristos, el anticristo, la apostasía, la persecución, un gran testigo (¿Un avivamiento?), predicando el evangelio a todas las naciones, disturbios celestiales (señales en el cielo), y una gran caída de creyentes, incluso los cristianos fuertes y firmes. (Ver Mateo 24, Marcos 13, Lucas 21, 1 Timoteo 4, 2 Tesalonicenses 2).

Jesús prometió que Él volverá a la tierra para reunir a todos los creyentes a sí mismo. También dijo que habría una serie de eventos que podremos anticipar.

Sin orden cronológico, los eventos son los siguientes:

El rapto, el milenio, la segunda venida de Cristo, el nuevo cielo y la nueva tierra, la hora de finalización, tribulación, la fiesta de Bodas, las resurrecciones, la sentencia en el gran trono blanco, armagedón.

Vivimos en el tiempo entre la primera venida de Jesús (El adviento) y la segunda venida de Jesús (La parusía). Jesús ha sido elevado a la diestra de Dios y toda la autoridad en la época actual y en la época por venir le pertenece a Él. (Efesios 1:20-23).

No sabemos cuando Él vendrá otra vez, pero debemos vivir en la esperanza de que podría ser hoy mismo (2 Pedro 3:8-10). Nuestras vidas no deben ser atrapadas en los acontecimientos de este mundo. Vamos a vivir como extranjeros que pasan por la tierra. (1 Pedro 2:11-12).

Pedro nos advierte en 2 Pedro 3:11-14: "Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos siendo quemados, se fundirán? Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz."

Capítulo VI: Adoración

Salmos 150:3-5 "Alabadle a son bocina; Alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; Alabadle con cuerdas y flautas. Alabadle con címbalos resonantes; Alabadle con címbalos de júbilo."

La Palabra de Dios nos llama a vivir nuestra vida como un acto de adoración. (Romanos 12:1). El propósito de este capítulo es enseñar algunos de los principios fundamentales de la adoración bíblica con la música y canto, motivando al lector a una relación más profunda con el Padre Celestial. Para muchos, el área de adoración está dictada por su preferencia y comodidad, pero es nuestro deseo como líderes que las verdades de las Escrituras formen y modelen esta expresión de nuestra relación con el Padre.

A. El Corazón de la adoración

"Te traeré más que una canción,
Porque una canción en sí misma no es lo que has deseado.
Buscas mucho más dentro en el interior,
y me parece que,
Estás viendo mi corazón.

Estoy volviendo al corazón de la adoración,
porque es todo acerca de ti,
es todo acerca de ti, Jesús.
Lo siento, Señor, por las cosas que he hecho,
porque es todo acerca de ti, Jesús! "

(Traducción del coro de la canción "El Corazón de la Adoración", por Matt Redman y Martin Smith).

La adoración no es sólo una canción, ni puede ser reducida a una progresión musical: No, es mucho más que eso. El latido mismo del corazón de la adoración es un desbordamiento natural de nuestra relación con el Padre. A los hombres les encantaría etiquetarla y ponerla en una categoría, pero la mera definición no puede expresar la plenitud de la adoración como Dios la quiere. En esencia, es una expresión de nuestra adoración ardiente en respuesta a su oferta de amor, un descubrimiento de Él como Él revela lo maravilloso que es para nosotros. La adoración es una relación.

No nos dejemos "aturdir" por las etiquetas, mejor nos "asombremos" por nuestro Señor. Y recuerde que le amamos y respondemos a él con la adoración porque, "Él nos amó primero" (1 Juan 4:19). Ahora vamos a estudiar algunas de las expresiones de adoración que se encuentran en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

B. Expresiones de adoración en el Antiguo Testamento

Hay varias palabras en hebreo del Antiguo Testamento que se traducen a una sola palabra en español "alabanza." Vamos a examinar éstas para obtener una comprensión bíblica de la adoración. Verás como ellas fluyen naturalmente en el Nuevo Testamento.

B.1. "Barak" (Salmos 96:2)

"Bendecir, postrarse o ponerse de rodillas como un acto de adoración."

Salmos 5:7 "Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; adoraré hacia tu santo templo en tu temor."

Esto muestra un ejemplo maravilloso de cómo David, que configura un muy buen ejemplo de la adoración en la Biblia, entra a la casa de Dios para postrarse en adoración a su Rey. También encontramos ejemplos de esto en el Nuevo Testamento, por ejemplo, en Apocalipsis 4, 5 y Apocalipsis 7.

B.2. "Yadah" (Salmos 28:7)

"Reverenciar o adorar con las manos extendidas."

Otro ejemplo en el Nuevo Testamento se encuentra en 1 Timoteo 2:8, donde Pablo anima a la gente a "levantar manos santas", cuando se acercan al Señor.

B.3. "Towdah" (Salmos 50:23)

"Hacer un sacrificio de alabanza y acción de gracias con manos extendidas."

B.4. "Shabach" (Salmos 63:3)

"Alabar en un tono fuerte."

El gritar no es un signo de irreverencia, sino que es bien acogido por el Padre. Muchas porciones de la escrituras hablan de esto. Como ejemplos considerar Salmos 47:1 y Salmos 66:1, pero hay muchos más.

Hebreos 5:7 "Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente."

Sumisión y reverencia son las actitudes del corazón, y no necesariamente el silenciamiento de las emociones o la restricción de la expresión.

B.5. "Zamar" (Salmos; 108:3)

"Adorar con un instrumento."

Dios ha hecho espacio para una multitud de instrumentos con todo tipo de sonidos y ritmos. Vemos que nuestros instrumentos expresan el interior de nuestros corazones. El instrumento de nuestro cuerpo es, sin duda, el más importante de todos los instrumentos, porque expresa la actitud de nuestro corazón.

Romanos 12:1 nos exhorta a ofrecer nuestras vidas como un acto de culto y esto incluye todo lo que hacemos. Vean también el Salmos 150.

B.6. "Halal (Psalm 35:18)

"Brillar, deshacerse en elogios, ser clamoroso y absurdo. Abandonar la reputación".

2 Samuel 6:14-15 "Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. Así David y toda la casa de Israel conducían el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta."

David fue alguien que podía postrarse en reverencia, pero también entendió cuando honrar al Señor con expresiones apasionadas de alabanza y danza. Esto significaba que su reputación como rey sería en peligro, así también sus preferencias. ¡El sabía que todo valía la pena!

B.7. "Tehillah" (Psalm 22:3)

"Cantar su 'halals.' El tipo de adoración en la cual Dios ama habitar".

B.8 Síntesis

Música, danza, extravagancia y expresión fueron parte de la cultura de Israel. Estas cosas se asociaron con todos sus eventos sociales, victorias y derrotas, la actividad profética; y en salir y entrar a lugares. Por lo tanto, cuando alababan al Señor, era una actividad natural.

Existe tanto la quietud de postrarse ante el majestuoso rey, como la pasión y la exuberancia del gozo cuando nos unimos con Él en la alegría (Sofonías 3:17). Si nos entregamos a la plena expresión de alabanza y adoración y no cedemos a nuestros temores y las presiones del hombre, seguramente disfrutaremos de la amplitud y la experiencia de la vida que el Padre ha destinado para sus hijos!

C. Expresiones de Adoración en el Nuevo Testamento

Hebreos 8:6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas."

Debemos darnos cuenta de que Jesús no dejó a un lado las expresiones de adoración y alabanza que se encuentran en el Antiguo Pacto, sino más bien que se edificó en ellas, demostrando una plenitud que la ley no podía traer. En la misma forma que nosotros no dejamos de lado lo que hemos aprendido en el secundario cuando vamos a la universidad, así también las expresiones de adoración siguen siendo relevantes y funcionan como base para una adoración aun más plena.

También debemos darnos cuenta de la dimensión de adoración que Jesús introdujo. Antes de Su muerte y resurrección, el arca de la alianza del Señor (en la cual la presencia y la gloria de Dios descansó) fue separado de los israelitas por un velo. El arca permaneció en el Lugar Santísimo del templo y sólo el sumo sacerdote tuvo el derecho de entrar ahí una vez al año en el nombre del pueblo.

Dios separó su presencia de las personas debido a su pecado, porque el pecado tenía que ser juzgado en la presencia de un Dios santo. Esto habría dado lugar a su muerte inmediata.

El sacrificio de Jesús, expiando el pecado del hombre, hizo que todos los que reciban a Jesús como Señor y Salvador puedan entrar libremente en la presencia del Altísimo. Jesús rompió el velo de separación cuando murió, abriendo el camino al Padre!

Hebreos 10:19-22: "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo, que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran

sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura."

Mateo 27:50-51. "Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entrego el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo: y la tierra tembló, y las rocas se partieron."

Vean también Marcos 15:38 y Lucas 23:45.

Este acontecimiento dio lugar a la provisión de la plenitud de adoración que el Padre siempre deseaba: la intimidad. Antes de la muerte de Jesús en la cruz, esta intimidad fue limitada debido al pecado. Sin embargo, todo esto ha cambiado.

Juan 4:23-24: "Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren."

En la cita anterior, Jesús habla de la adoración que el Padre busca. La palabra griega traducida aquí como "adoracion" es "proskuneo", que literalmente significa 'a presentarse para besar', expresando así su corazón de intimidad con el pueblo al que sólo Jesús puede abrir las puertas. Esta intimidad radical seguramente viola nuestra comodidad y preferimos nuestro "espacio", pero es algo con lo que tenemos que crecer a gusto.

Jesús no sólo abrió las puertas una intimidad radical en la adoración, sino que también para la adoración en 'verdad'. "Verdad" habla de la adoración del corazón e incorpora un estilo de vida de adoración. Romanos 12:1 es un llamado para una vida de adoración: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional." No sólo en la iglesia un domingo durante las reuniones, sino todos los días en cada situación y con todo lo que Él nos ha dado.

1 Pedro 4:11. "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amen."

1 Corintios 10:31 "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios."

Las siguientes Escrituras nos permiten ver que la adoración es un ingrediente partícipe de la vida del Nuevo Testamento: Mateo 26:30; Marcos 14:26; Efesios 5:19,20, Colosenses 3:16, Hechos 16:25, Santiago 5:13, 1 Corintios 14:15-17, Hebreos 2:12, Lucas 19:37, Filipenses 4:4, Lucas 15:25, Filipenses 3:3.

El libro del Apocalipsis nos muestra una maravillosa imagen de la reverencia y la intimidad (Apocalipsis 4-5, Apocalipsis 7, Apocalipsis 11, Apocalipsis 14), demostrando claramente la plenitud de la adoración del Nuevo Testamento.

Apocalipsis 4:8-11 revela lo que la adoración debe ser: un aumento de la revelación de Dios cuando estamos en su presencia, postrándote y entregando nuestras "coronas" en temor y reverencia; y una apasionada proclamación de su majestad y poder. "Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y el honor y el poder."

D. Conclusión

A.W. Tozer dijo una vez que fuimos creados para adorar a nuestro Padre: una relación de íntima y apasionada adoración. Debemos adorarlo a Sus términos y de una manera digna de su nombre. No nos dejemos encontrar dando a Dios una segunda mejor oferta en esta área.

Recuerde que no habrá más predicación, ni enseñanza, ni evangelismo ni edificación de iglesias en el cielo, porque no habrá necesidad de ello. Sólo una cosa se mantendrá cuando miremos la belleza de su esplendor y las maravillas de Su mano poderosa: alabanza apasionada derramaremos de nuestros labios en adoración a nuestro Gran Rey. Descubriremos sus dimensiones, su estilo de vida, y lo disfrutaremos: porque la alabanza y la adoración son nuestro ministerio eterno!

E. Referencias bíblicas sobre la Adoración

Romanos 12:1

Juan 4:23-24

1 Corintios 10:31

Efesios 5:19-20

Colosenses 3:16

1 Corintios 14:15

Filipenses 4:4

Salmos 150

Capítulo VII: Oración y ayuno

Deuteronomio 4:7: "¿Qué Nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?"

A. ¿Que es la Oración?

Un diccionario te dará una definición muy aburrida e impersonal de la oración, pero la Biblia da una imagen clara de que es una comunión dinámica con el Dios viviente – quien Jesús revela como nuestro Padre Amoroso. El mismo Dios quien caminó con Adán en el jardín del Edén durante el día (Génesis 2-3), anhela tener una comunión íntima hoy con cada uno.

Jesús dice en Marcos 12:30 "Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento." Por eso la oración verdadera tiene todo que ver con relación y nada que ver con religión o ritual – es una relación de amor que involucra un dialogo con Dios.

El hombre es la corona de la creación de Dios, hecho a su imagen, para la comunión con Él.

(Éxodo 6:7) "Y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios" esto se repite muchas veces a lo largo de las Escrituras. Recuerde que la Biblia nos muestra que a través de la desobediencia de Adán nacemos pecadores y que el pecado nos separa de Dios (el pecado no puede acercarse a su santidad). Pero Dios nos amó tanto que envió a su hijo Jesús para morir por nosotros en la cruz. La muerte de Jesús hace expiación por nuestro pecado y nos da acceso directo al Padre (Juan 3:16-17). Aún siendo pecadores, Dios se acercó a salvarnos. ¿Cuánto más ahora que somos creyentes, coherederos con Jesús, se preocupa nuestro Padre por nosotros?

En el Antiguo Testamento, sólo el sumo sacerdote podía entrar al Lugar Santísimo, es decir, tener acceso a la presencia de Dios, y era sólo una vez al año después de haber completado requisitos rituales complejos.

En el Nuevo Testamento, bajo el Nuevo Pacto, la muerte de Cristo da a todos los que creen en Él acceso directo a la presencia de Dios. El libro de Hebreos explica por qué los sacerdotes ya no son necesarios como mediadores entre Dios y nosotros. El Jesús resucitado, nuestro gran Sumo Sacerdote, que esta sentado a la diestra del Padre, es nuestro mediador. Él nos da libertad para acercarnos confiadamente al trono de la gracia a

"recibir misericordia y hallar gracia para ayudarnos en nuestro tiempo de necesidad".

Juan 1:12 dice de Jesús: "Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios." Es algo asombroso cuando nos damos cuenta de que el Creador de todo anhela tener una relación personal con nosotros y que conoce nuestros nombres.

En Mateo 6:7-8 Jesús dice: "Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pedís" El amor y conocimiento de Dios para con nosotros están demostrados acá. No somos desconocidos para Él, porque Él nos ha creado con amor y a través de la oración podemos descubrirle.

En Mateo 6:9 Jesús les dio un patrón para la oración. Cualquier buen comentario bíblico aclarara los principios de la oración que figura en este patrón. Las primeras palabras son: "Padre nuestro que estás en los cielos." Ver a Dios como un Padre era un concepto radical para la gente de la época de Cristo. Su uso del término arameo de cariño, "Abba", que significa "papá", fue revolucionario.

John 20:17: "Jesús le dijo: No me toquéis, porque aún no he subido a mi Padre; más ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios."

Que gran privilegio poder acercarnos al Creador del universo y ser recibidos como un hijo suyo.

B. ¿Por qué Debemos Orar?

A lo largo de las Escrituras vemos que Dios desea una relación con su pueblo. Tenemos que orar, porque sin comunicación no hay relación.

Isaías 55:6 Nos anima "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano"

Efesios 6:18 dice, "Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y suplica por todos los santos."

Filipenses 4:6 dice, "Por nada estéis afanasas, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias."

1 Tesalonicenses 5:16-18 dice: "Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús."

Tenemos que permanecer en Cristo porque sin Él no podemos hacer nada (Juan 15:5), y lo hacemos a través de una vida de oración cada vez mayor. Cuando oramos en el Espíritu, Él nos ayuda a alinearnos con Dios, pues Él es nuestro Maestro.

1 Corintios 2:13 "Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu de Dios, acomodando lo espiritual a lo espiritual" La oración mueve la mano de Dios y nos cambia a nosotros y a las circunstancias. En la oración encontramos la gracia para perdonar, el coraje para amonestar, la fuerza para perseverar, y el fervor para correr la carrera que Dios ha puesto ante nosotros.

C. Ejemplos de Oración

C.1. Ejemplos de Oración en el Antiguo Testamento

- Abraham (Génesis 18:22).
- Jacob (Génesis 32:24).
- Moisés (Salmo 90).
- Josué (Josué 10:12).
- Hanna (1 Samuel 1).
- Elías (1 Reyes 18:36).
- Ezequías (2 Reyes 19:14).
- Jonás (Jonás 2:1).

C.2. Ejemplos de Jesús orando

- En secreto (Lucas 5:16).
- En público (Juan 11:41).
- En lugares solitarios (Marcos 1:35, Mateo 14:23).
- Durante toda la noche (Lucas 6:12).
- Antes del amanecer (Marcos 1:35).
- Durante las crisis (Mateo 26:36-44).
- Después de su bautismo (Lucas 3:21).
- Antes de la elección de los discípulos (Lucas 6:12).
- Con fuertes gritos y lágrimas (Hebreos 5:7).
- En la cruz (Lucas 23:46).

D. Enseñanzas de Jesús acerca de la Oración

Ejemplo	Enseñanza	Referencia Bíblica
Un amigo va a pedir panes	Peticiones persistentes	Lucas 11:5-8
La mujer y el Juez injusto	Tenacidad	Lucas 18:1-8
El fariseo y el publicano orando	Humildad	Lucas 18:10-14
El siervo sin misericordia y su deuda	Caridad/Perdón	Mateo 18:21
Orando en secreto, sin palabrerías	Sencillez	Mateo 6:5; Mateo 23:14
Estando firmes, velando y orando por una hora	Intensidad	Marcos 14:38, Mateo 26:41
Dos o tres de acuerdo en el nombre de Jesús	Unidad	Mateo 18:19
Cuando oras, tienes que creer que has recibido	Expectación	Mateo 6:6

E. ¿Cómo debemos orar?

Cristo es nuestro ejemplo.

Pablo dice que debemos imitarlo como él imita a Cristo (1 Corintios 11:01 y 1 Corintios 4:16, Hebreos 6:12, Hebreos 13:07 y 1 Juan 2:6).

Juan 8:28-29: "Les dijo, pues, Jesús: Cuando halláis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. Porque el que me envió,

conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada."

Tenemos que ser iguales, entendiendo que la oración es esencialmente un corazón que mira hacia Dios en todo momento. Pablo nos exhorta a orar sin cesar.

La Biblia muestra muchas personas orando en distintas formas.

- Con palabras inteligibles (Nehemías 1:5-11).
- En lenguas (1 Corintios 14:2).
- Con gemidos (Romanos 8:23, 1 Samuel 1, Éxodo 2:23).
- En una poesía o canción (ver los Salmos).
- Con clamor (Hebreos 5:7, Mateo 27:46).
- En silencio (Nehemías 2:4).

F. Impedimentos de la Oración

La Biblia enseña que hay cosas que impiden que Dios actúe en nuestras oraciones. Aunque la Biblia nos anima a volver a Dios en la oración, porque Él nos escucha y trabaja a través de ella, hay advertencias en la Biblia en contra de ciertas cosas que entorpecen nuestra vida de oración con Dios. A continuación se presentan algunos ejemplos. Si nos encontramos con obstáculos tales en nuestra vida, tenemos que empezar a hacer cambios.

F.1. Falta de perdón y resentimiento

Mateo 5:22-24 enseña que no debemos permanecer enojados con nuestros hermanos. (Principalmente nuestros hermanos en la fe).

También nos enseña que antes de venir ante la presencia de Dios con nuestros dones debemos arreglar nuestros problemas pendientes, incluso cuando el resentimiento es de un hermano hacia nosotros.

También en, 1 Timoteo 2:8 nos enseña que no debemos tener argumentos o ira en el corazón cuando oramos.

F.2. Tensión relacional en el hogar sin resolver

En 1 Pedro 3:7 nos enseña que debemos mantener nuestras relaciones en el hogar en un estado santo para asegurarnos de que no haya obstáculos en nuestra vida de oración. Tensión relacional no resuelta entre miembros de la familia (especialmente entre esposos) puede convertirse en un obstáculo en nuestra vida de oración.

F.3. Motivos equivocados

A medida que nos acercamos a Dios podemos caer en la trampa de compararnos con otros (Gálatas 6:3-4).

Tenemos que tener cuidado con esto porque puede hacer que nuestra religión sea una cosa de obras vacías. (Vean Lucas 18:10-14 y 2 Crónicas 7:14).

Santiago 4:3 nos dice que no recibimos de Dios cuando le pedimos con malas intenciones. Tenemos que orar en el nombre de Jesús (y, por lo tanto, de acuerdo con su naturaleza) para que nuestras oraciones sean eficaces.

F.4. Injusticia

En Miqueas 3:4 vemos que Dios elige no responder a su pueblo a causa de su estilo de vida de injusticia y maldad. Estamos separados de Dios por el pecado (Mateo 27:46, Salmo 22:1-5) y tenemos que asegurarnos de enfrentarnos a cualquier patrón del pecado en nuestras vidas para que nuestra relación con Él crezca: entonces él estará atento a nuestras oraciones (Salmo 34:15-16).

F.5. Pecado deliberado y no confesado

Cuando elegimos escapar de Dios porque tenemos pecados, nos separamos de Él para que no nos escuche (Salmo 66:18). Por el contrario, cuando pecamos deberíamos recurrir a él para recibir perdón y misericordia (Proverbios 28:13). No podemos continuar pecando deliberadamente, pensando que Dios pasará por alto nuestros pecados por causa de su amor (Hebreos 10:26). Él es Santo y desea que busquemos ser santos también.

F.6. No dar a Dios su correcta prioridad en nuestras vidas

Es bueno que apartemos un tiempo especial para Dios (Marcos 1:35). En Malaquías 1:6-10 Dios nos dice que Él no está interesado en la segunda mejor ofrenda - Él quiere lo mejor. Él quiere nuestro mejor tiempo y nuestro mejor esfuerzo.

Lucas 14:26 Nos enseña que en comparación con Dios, todas las otras cosas ocupan el segundo lugar - incluso aquellas cosas que son muy importantes. Dios no quiere una iglesia "tibia" (Apocalipsis 3:16). Sí, podemos orar cada vez que tenemos un tiempo libre, pero Dios quiere algo más que tiempo libre. Tiempo dedicado a la oración es lo que le agrada a Dios.

F.7. No orando

Santiago 4:2b dice algo bastante obvio: "Pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís".

No nos podemos quejar de que no estamos recibiendo las respuestas si ni siquiera estamos pidiéndole. (Vean también Filipenses 4:6).

F.8. No escuchando

Al principio quizás no estemos acostumbrados a escuchar la voz de Dios (1 Samuel 3:7-11). Sin embargo, debemos perseverar y pedir a Dios que nos hable a través de Su Palabra y su Espíritu. Con el tiempo vamos a poder escucharlo más. Como sus ovejas debemos escuchar su voz (Juan 10:27). Cuando leemos la Palabra y oramos, desarrollamos nuestra capacidad de escuchar a Dios.

F.9. Síntesis

Amós 7:4-6 muestra que cuando estamos bien ante Dios nuestras oraciones son muy potentes y eficaces. Este es nuestro deseo, ya que no queremos que Dios se desentienda de nosotros (Salmo 28:1-2).

Cuando sabemos que Dios es un Dios amoroso que desea acercarse a nosotros, tenemos confianza cuando venimos a Él en la oración (1 Juan 5:14-15) Porque deseamos estar más cerca de Él, hacemos ajustes en nuestras vidas. Lo hacemos a través de tener confianza en Su gracia y con la toma de decisiones bíblicas.

G. Referencias Bíblicas sobre Oración

Mateo 6:9

Filipenses 4:6

Mateo 6:9

1 Tesalonicenses 5:16-18a

Juan 15:5

1 Corintios 2:13

1 Timoteo 2:8

1 Pedro 3:7

Hebreo 10:26

Santiago 4:2 b

H. El Ayuno

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo

(Hechos 13:2). John Wesley dijo: "Algunos han exaltado el ayuno religioso más allá de toda las escrituras y la razón, mientras que otros han ignorado por completo el mismo." El equilibrio, como siempre, radica en la verdad contenida en la palabra de Dios. Tenga en cuenta también que su estilo de vida debe coincidir con uno de celo por disciplinas como el ayuno (Isaías 58). El ayuno no es una alternativa a un estilo de vida piadosa, pero un acompañante.

I. ¿Qué es el ayuno?

El ayuno es una disciplina bíblica en la que todos los cristianos deben participar durante alguna etapa de su vida cristiana. Queremos dar la definición más sencilla y práctica que podemos, en la cual podemos trabajar.

El ayuno es la abstinencia de satisfacer diversos apetitos físicos para orar y buscar a Dios. Esto podría incluir la abstención de alimentos sólidos, líquidos, lociones para el cuerpo, las relaciones conyugales o de cualquier combinación de estas cosas en la lista. La importancia de la frase, "para orar y buscar a Dios," que se encuentra en la definición anterior es para aclarar que el ayuno no es una dieta con un propósito legalista ni es una huelga de hambre.

Además, debemos decir claramente, que el ayuno no se puede utilizar como un medio para engañarle a Dios. Por el contrario, es para mejorar la percepción espiritual y nuestra vida de oración y se realiza en obediencia a la Palabra de Dios.

J. ¿Por qué debemos ayunar?

Jesús habla acerca del ayuno durante su sermón del monte (Mateo 6). Habló de ayuno en el mismo contexto que la oración y el dar a los pobres. Sabemos que estas cosas son parte del estilo de vida de una persona justa. Por supuesto, la justicia no proviene de nuestras obras, sino de la fe en Jesús. Sin embargo, se desprende del contexto, que Jesús esperaba que sus seguidores adoptan alguna forma de ayuno en sus vidas.

En Mateo 6:16-18 Jesús dijo: "Cuando ayunéis" no "si ayunéis", la inferencia es que sus discípulos tendrían un estilo de vida que incorpora al ayuno. En Mateo 9:14, los discípulos de Juan el Bautista se acercaron a Jesús para preguntarle por qué ellos y los fariseos ayunaban, pero sus discípulos no lo hacían. Jesús respondió diciendo que no podían ayunar mientras el novio está con ellos (refiriéndose a sí mismo), pero un tiempo vendría cuando lo llevaran de ellos y los discípulos ayunarían. (Él no podría haber estado refiriéndose únicamente al período de tres días durante los cuales estuvo en la tumba ya que los discípulos ayunaron a partir de su ascensión).

En Hechos 13 vemos que los líderes de la iglesia en Antioquia ayunaban. Esto indica el ayuno después de la ascensión de Jesús.) Jesús ahora está sentado a la diestra del Padre en el cielo donde Él está intercediendo por nosotros (Romanos 8:34), y espera que sus seguidores entran en la vida que Él enseñó. Esto incluye el ayuno.

Ya que hemos hablado de que Jesús esperaba que sus discípulos ayunen, vamos a dar un breve vistazo a algunos de los beneficios del ayuno.

J.1. El ayuno intensifica la conciencia espiritual

Desde la experiencia práctica y de la cuenta del ayuno de Jesús (Lucas 4:1-13), descubrimos que negar apetitos físicos crea una mayor conciencia de la realidad espiritual. Esto aumenta nuestra percepción de lo que está sucediendo en el reino espiritual. Esta es, por supuesto, una gran ventaja en nuestra vida de oración.

J.2. Contacto con el enemigo

Una vez más de la experiencia y del ayuno de Jesús descubrimos que el ayuno puede obligar a un contacto / situación de combate con el enemigo, o puede surgir de una situación de combate. Esto pasa porque un avance es inminente, somos débiles físicamente y por lo tanto vulnerable a la tentación y el enemigo teme los efectos de nuestras oraciones. Este contacto a menudo toma la forma de una batalla en nuestras mentes cuando el enemigo ataca nuestras creencias, nos acusa o trae condenación. Como lo hizo Jesús en su tiempo de ayuno, debemos luchar contra estos ataques con la Palabra de Dios.

J.3. Un avance espiritual

Cuando Jesús vuelve de su tiempo de ayuno y oración en el desierto, Lucas registra estas palabras: "Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor." (Lucas 4:14).

Muchas veces cuando ayunamos y oramos Dios libera su poder en nuestras circunstancias físicas. En el Antiguo Testamento hay una cuenta registrada, de la liberación de Dios de su pueblo en Judá de un "gran ejército enemigo." Josafat pregonó un ayuno a todo Judá y buscó la ayuda del Señor. Dios habló proféticamente a través de Jahaziel de la liberación de su pueblo. Posteriormente Dios trajo el avance en la batalla. La historia es registrada en 2 Crónicas 20:3-24.

J.4. El ayuno limpia el cuerpo de las toxinas

Este punto y los puntos siguientes son los beneficios físicos, circunstanciales y de salud para el ayuno. Ellos no están directamente relacionados con los beneficios espirituales pero que también son importantes para tener en cuenta. Durante un tiempo de ayuno, especialmente el ayuno prolongado, muchos creen que el cuerpo tiene una oportunidad para expulsar las toxinas que se han acumulado durante meses. Algunos creen que por esta razón nuestro primer ayuno prolongado puede ser algo incómodo, con dolores de cabeza y mareos leves.

J.5. Ganancia de tiempo en tu rutina diaria

El promedio de las personas dedican mas o menos 2-4 horas para comer y a actividades relacionadas con eso cada día. Durante un ayuno de agua, este tiempo puede ser usado para pasar tiempo en oración o en el estudio de las escrituras. En un simple cálculo durante una semana de ayuno, suponiendo que ganamos 3 horas cada día, ganamos un adicional de 21 horas de tiempo para utilizar para la oración y la Palabra.

J.6. Descanso para los órganos vitales

Muchos creen que durante un tiempo de ayuno, el estómago y otros órganos del cuerpo tienen un tiempo de descanso muy necesario. Esta es una de las razones por las que muchos médicos dicen que el ayuno es una práctica saludable.

K. ¿Cómo debemos ayunar?

Los ejemplos de ayunos en las escrituras pueden ser divididos en tres tipos, que se ven en esta sección:

K.1. Ayuno normal

Un ejemplo de ningún alimento sólido se registra en Lucas 4:1-2. La mayoría de los estudiosos están de acuerdo que para el intérprete Hebreo, esto sería un tipo de ayuno de agua sólo. Sin embargo, muchos lo ven como un ayuno de sólo líquidos, es decir, incluyendo varias bebidas.

K.2. Ayuno Parcial

Un ejemplo de ningún tipo de exquisiteces, carne, vino o lociones durante tres semanas se encuentra en Daniel 10:2-3. Para abstenerse de las relaciones matrimoniales de un mutuo acuerdo, vean 1 Corintios 7:3-5.

K.3. Ayuno Absoluto

Para ejemplos de ningún tipo de comida ni agua vean Esdras 10:6, Ester 4:16 y Hechos 9:9. Este tipo de ayuno es de un máximo de tres días de duración y nunca más que eso.

Sobre la cuestión del ayuno absoluta, Richard Foster, el autor de *La Celebración de la Disciplina*, escribe: "Debe ser entendido que el ayuno absoluto es una excepción y no deberías participar de este tipo de ayuno a menos que tengas un comando muy clara de Dios, y aun así no debe durar por más de tres días."

L. ¿Cuándo Debemos Ayunar?

Ofrecemos tres directrices básicas que son útiles para ayudarles determinar cuándo hay que ayunar.

L.1. Llamado por el Espíritu para ayunar

En Lucas 4:1-2 vemos que Jesús fue dirigido por el Espíritu en su tiempo de ayuno, por lo tanto, debemos ser abiertos al Espíritu Santo llamándonos a ayunar.

L.2. Llamado a ayunar por los líderes de la Iglesia

Hebreos 13:17 nos dice que debemos obedecer a nuestros líderes. Cuando los líderes escuchan a Dios y llaman la iglesia a ayunar, obedecemos la Palabra de Dios cuando obedecemos a los líderes. Un ejemplo de un líder que proclamo un ayuno se encuentra en Esdras 8:21.

L.3. Decidiendo ayunar

Esto es elegir una fecha y ponerla de un lado como parte del estilo de vida disciplinada de un seguidor de Jesús. Debemos tener precaución aquí, especialmente para aquellos que tienen tendencias ascéticas y legalistas.

M. Precauciones y Lineamientos en el ayuno

El ayuno incluye dentro de él el componente de la oración. La abstinencia de alimentos sin la oración es una huelga de hambre, no es ayunar. El ayuno es sólo una parte de la vida de un discípulo.

Para empezar, puede probar ayunos cortos y parciales. Puede ir avanzando hasta ayunos de agua extendidos.

Si hay alguna razón médica por la cual no debe ayunar, o si sospecha de alguna razón médica por la cual no debe ayunar (por ejemplo, embarazo o diabetes), debe obtener asesoramiento médico calificado. Si hay un ayuno corporativo y tiene una condición médica, está embarazada o hace mucho trabajo físico en su trabajo, por favor hable con los líderes. De esta manera, todavía puede participar de alguna manera y disfrutar de los beneficios del ayuno con la comunidad.

Considere seriamente no ir al gimnasio o hacer otro ejercicio físico intenso durante un ayuno. Un estilo de vida de ayuno tiene maravillosos beneficios espirituales y algunos beneficios físicos saludables también.

M.1. Consejo para aquellos que están preparándose para ayunos más largos.

En la preparación para un ayuno largo debes tener cuidado y cortar los sólidos de tu dieta paso a paso.

Como pauta general, debes cortar los siguientes alimentos, en el siguiente orden:

- Proteínas complejas: carnes rojas y pescado.
- Productos lácteos y huevos.
- Cereales: arroz y trigo.
- Verduras y frutas.

Los que están embarcando en un ayuno más largo, para la primera vez deben tener en cuenta que la experimentación de mareos leves y dolor de cabeza es normal.

M.2. Finalizando el ayuno

Al finalizar el ayuno por lo general uno sigue el proceso de preparación pero al revés:

- Verduras y frutas.
- Cereales: arroz y trigo.
- Productos lácteos y huevos.
- Proteínas complejas: carnes rojas y pescado.

Tenga en cuenta que al finalizar un ayuno de 3-40 días sin ser prudente puede ser un extremo shock para el sistema.

Capítulo VIII: La Biblia

2 Timoteo 3:16-17: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, al fin que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

A. Lo que creemos acerca de la Biblia

Creemos que es perfectamente razonable y lógico aceptar que el Dios de la Creación elegiría comunicarse con el hombre (su creatura), y que el hombre, creado a la imagen de Dios, sería capaz de entender y responder a esa comunicación de alguna manera.

Ejemplos de formas en que Dios se ha comunicado con el hombre:

- A través de la creación (Salmo 19:1-4, Romanos 1:18-20).
- La conciencia (Romanos 1:32, Romanos 2:14-15).
- Jesús (Juan 14:7-9, Hebreos 1:3).
- La Biblia (2 Timoteo 3:15-17, 2 Pedro 1:20-21).

Para nosotros la Biblia es de suma importancia ya que es el medio más seguro, más claro y más detallado de la revelación de Dios para nosotros acerca de su carácter, plan de la salvación y otras verdades.

En las palabras de Nigel Day-Lewis, "La Biblia es el registro divinamente inspirado, infalible de toda la revelación de Dios a la humanidad, y es nuestra autoridad final en todos los asuntos de la vida y la doctrina. Contiene todo lo que necesitamos saber para la salvación, y nada puede ni nunca debe ser quitado o agregado a él. "La Biblia es inspirada por Dios y por lo tanto es infalible y sin error."

Las cinco teorías de la inspiración se definen como las siguientes:

1. La teoría de la intuición dice que las Escrituras eran el producto del genio natural religioso de diferentes autores humanos.
2. La teoría de iluminación dice que el Espíritu Santo sólo aumentó los poderes normales de los autores y ninguna comunicación especial de la verdad estuvo involucrada.

3. La teoría dinámica dice que Dios dirigió los autores a los conceptos que quería registrar, pero les permitió tener su elección de palabras.
4. La teoría dictada dice que Dios dictó las palabras de la Biblia palabra por palabra a los escribas humanos.
5. La teoría del pleno verbal afirma que Dios dirigió los escritores de la Escritura para que su producto sea Su Palabra en las palabras de ellos y cada parte de su contenido sea inspirado por Dios.

Es este último punto de vista, que capta correctamente el significado de la inspiración de las Escrituras.

En cuanto a la infalibilidad de la Biblia, hay cuatro puntos de vista:

- Infalibilidad absoluta sostiene que la Biblia es totalmente cierta en todos los asuntos, incluyendo la ciencia y la historia.
- Infalibilidad completa sostiene que mientras que la Biblia no tiene por objeto los datos científicos o históricos, los datos que da, son totalmente ciertos.
- Inerrancia limitada sostiene que la Biblia es infalible en sus referencias doctrinales, pero cuando hace referencia a cosas científicas e históricas, refleja el conocimiento actual en el momento en que la Biblia fue escrita.
- Infalibilidad de Propósito sostiene que la Biblia infaliblemente logra el propósito de acercar las personas a la comunión personal con Cristo.

Porque la Biblia es la revelación inspirada y perfecta de Dios para el hombre, debemos darle la máxima autoridad posible en nuestras vidas (recordemos la cita anterior, "... Nuestra autoridad final en todos los asuntos de la vida y doctrina"). Escritos, declaraciones proféticas o liderazgo que contradicen la Biblia no pueden ser de Dios, ya que difieren de la verdad inmutable de Dios.

Ya que la Biblia tiene autoridad absoluta en la vida del cristiano, se deduce que debemos darle prioridad a estudiarla tanto como podamos, para que podamos acceder a los pensamientos, las emociones y hasta el mismo corazón de Dios.

B. La estructura de la Biblia

La Biblia en realidad es una colección de 66 libros, no siempre ordenados cronológicamente (como era de esperar), pero a veces de acuerdo al estilo literario. Por eso, los libros poéticos y proféticos del Antiguo Testamento, quedan en el contexto de los libros de historia.

Las Epístolas (Las cartas de los apóstoles en el Nuevo Testamento) a menudo son contextualizadas por el libro de los Hechos (la historia del Nuevo Testamento).

A continuación se muestra una breve descripción de la estructura básica de la Biblia, dando el total número de libros por categoría literaria

Categoría Literaria	Nombres de los Libros	Total
Ley	Génesis-Deuteronomio	5
Historia	Josué-Esther	12
Poesía	Job-Cantares	5
Profecía	Isaías, Malaquías	17
Total del Antiguo Testamento		39
Evangelios	Mateo-Juan	4
Historia	Hechos	1
Cartas	Romanos-Judas	21
Profecía	Apocalipsis	1
Total del Nuevo Testamento		27

* La Biblia no cayó del cielo así como es. Fue reconstruido progresivamente durante un período de alrededor de 2.000 años, y las contribuciones de más de 40 autores están incluidas. Los libros de la Biblia fueron examinadas individualmente y verificados por diversos comités y consejos a lo largo de los años para asegurar su autenticidad e inspiración.

C. Diez razones por las cuales debemos leer la Biblia

C.1. Nos muestra a Dios

No hay una manera más fácil, mejor y más segura de llegar a conocer a Dios que a través de Su Palabra. Él ha revelado sus atributos claramente en toda la Biblia y sólo a través de leerla vamos a saber como es de verdad.

C.2. Renueva nuestras mentes

Vivimos en un mundo enfermo de pecado que está constantemente poniendo sus valores pecaminosos en nuestras mentes. Nuestros pensamientos determinan nuestras acciones y por lo tanto, es necesario asegurarnos de que seguimos llenando nuestras mentes con pensamientos de Dios. La única manera de encontrar los pensamientos de Dios es mediante la lectura de su Palabra (2 Pedro 3:1).

Romanos 12:1-2 "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

C.3. Es una ayuda en la guerra espiritual

La Palabra de Dios es descrita como la espada del Espíritu. Por lo tanto, es un arma de la guerra contra el diablo. Tenemos que aprender a usarla de la misma manera que Jesús lo hizo cuando Él fue tentado en el desierto. (Efesios 6:17, Mateo 4:1-11).

C.4. Es una base para la vida

Detrás de la Palabra de Dios está su fidelidad. Si vivimos nuestra vida en obediencia a La Palabra de Dios, nunca sucumbiremos a las tormentas de los tiempos difíciles, porque la fidelidad de Dios a Su Palabra nos defiende. La clave no es sólo escuchar la Palabra de Dios, sino también ponerla en práctica. Vean Mateo 7:24-27 y Santiago 1:23-25.

C.5. Nos capacita para hacer buenas obras

Efesios 2:10 "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

Dios ha preparado buenas obras para que las hagamos, pero a menos que estemos capacitados y preparados para ellas, no cumpliremos lo que debemos hacer. Mediante la lectura y el estudio de la Palabra de Dios nos convertimos en personas capacitadas para cumplir los propósitos de Dios.

2 Timoteo 3:16-17 "Toda la Escritura es inspirada por Dios, útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, al fin que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

C.6. Nos muestra a nosotros mismos y revela nuestro pecado

Cuando leemos la Palabra, vemos el nivel de vida que Dios requiere y también nos damos cuenta de las áreas en las que nos quedamos cortos. Es como mirar en un espejo y encontrar que nuestra apariencia no es presentable. Esto nos permite cambiar y ajustar nuestras vidas para que podamos convertirnos en las personas que Dios anhela que seamos y también nos permite vivir la vida que Dios quiere que vivamos. (Hebreos 4:12).

Santiago dijo en Santiago 1:21-25, "Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas."

C.7. Purifica nuestras vidas del pecado

Habiendo dado cuenta del pecado en nuestras vidas, no hay mejor manera de deshacerse de él que ver lo que Dios tiene que decir sobre ese pecado en particular, y de ahí poner la Palabra de Dios en acción. De esta manera vamos a aprender a odiar el pecado con pasión (tal como Dios lo hace) y como resultado de eso nuestras vidas serán purificadas. (Juan 15:3, Juan 17:17, Efesios 5:26).

C.8. Se nos impide pecar

La Palabra de Dios no sólo revela nuestro pecado, y nos limpia del pecado, sino que también evita pecar. Si estamos llenos de la Palabra de Dios y enfrentamos la tentación, será mucho más probable que salgamos victoriosos (1 Juan 2:1).

Salmos 119:9 lo pone de esta forma, "¿Con qué limpiara el joven su camino? Con guardar tu palabra"

C.9. Nos permite predicar y enseñar

Cuando conocemos la Palabra de Dios y lo que estamos predicando y enseñando se basa en la Palabra de Dios, somos capaces de hablar con confianza y autoridad, porque sabemos que la fidelidad de Dios nos respalda (2 Timoteo 3:16-17, 2 Timoteo 4:2).

1 Pedro 4:11 dice, "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo..."

C.10. Edifica la fe

Porque Dios es fiel, sabemos que su Palabra es verdad. Dios no puede dejar de cumplir sus promesas. Así, mediante la lectura de la Palabra de Dios obtenemos una mayor seguridad y confianza para confiar en él.

Romanos 10:17 dice, "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios."

D. ¿Cómo debemos acercarnos a la Biblia?

Un planeamiento equivocado a la lectura de la Biblia puede disuadir a los mayores entusiastas. Sin embargo, un planeamiento correcto puede mejorar enormemente los tiempos de estudio bíblico de cualquier individuo y evitar el desánimo innecesario. Algunos consejos útiles para seguir:

D.1. Leer libro por libro

Seleccione el libro que desee leer. Establezca el marco histórico del libro. Al entender el contexto político, cultural y espiritual en el que el libro fue escrito será capaz de comprender el contenido del libro mucho más fácilmente porque podría comenzar a identificar el autor y los destinatarios.

Lea el libro mediante una forma sistemática, en lugar de leer porciones seleccionadas o saltar hacia atrás y adelante de forma aleatoria. De este modo, será capaz de seguir la serie de pensamientos del autor y le ayudará a evitar el uso de versículos fuera de su contexto haciéndole decir cosas que el autor nunca quiso.

Recuerde que ni el capítulo o el sistema de numeración de los versículos, ni los títulos de los párrafos fueron inspirados por el Espíritu Santo, simplemente fueron añadidos por el bien de facilitar la referencia. A veces la idea que el autor quería comunicar puede ser robada o malentendida si dejamos de leer el final de un capítulo o un párrafo. Lo mejor es buscar una indicación clara en el texto que muestra que un pensamiento en particular, ha terminado su curso y que uno nuevo está a punto de ser desarrollado antes de dejar de leer.

D.2. Estudios textuales

Es importante tener en cuenta que el Espíritu Santo ungió a los autores de la Biblia, cuando escribieron en su lengua materna (el Antiguo Testamento: hebreo y arameo, el Nuevo Testamento: griego) y que las traducciones que tenemos hoy en día, no siempre pueden comunicar toda la riqueza de la expresión del pensamiento en las lenguas originales.

A veces es útil, por lo tanto, acceder a los idiomas originales. Hay libros sencillos y prácticos para ayudar al lector: no es necesario que aprenda griego antiguo.

El valor de la realización de un estudio textual es que somos capaces de entender y sacar la riqueza de la revelación de Dios al tomar cualquier porción de la Escritura (por lo general bastante corta) y, con el uso de una buena concordancia, diccionario de la Biblia y otras ayudas, permitiendo llegar a cada palabra importante y averiguar cuál es el sentido pleno de la palabra original. Esto da una comprensión mucho más clara de lo que el autor quería decir.

D.3. Estudios temáticos

El valor de un estudio temático es que permite reunir todas las escrituras relativas a cualquier tema. Cuando haya leído todo lo que la Biblia tiene que decir sobre un tema en particular, tendrá una idea mucho más clara de lo que Dios piensa y siente sobre él.

La forma de hacer esto es bastante simple: elija un tema y busque la(s) palabra(s) en una concordancia. La concordancia total da una lista exhaustiva de todas las escrituras que contienen la palabra. De ahí, puede leer cada pasaje en la Biblia, situándolo en su contexto y tomando notas de los puntos importantes o de nuevos temas que se desarrollan. Por último, tal vez quiera organizar el material en un orden lógico y presentarlo para una fácil referencia.

D.4. Estudio devocional

Puede ser muy enriquecedor tomar una pequeña porción de la Escritura y leerla lentamente, cuidadosamente y en oración. Con este enfoque, el principal objetivo es tomar la escritura y aplicarla en su vida.

Las preguntas principales que necesitas hacerte del texto son:

- ¿Qué puedo aprender acerca de Dios?
- ¿Qué puedo aprender de mí mismo?
- ¿Qué requiere el texto de mí?
- ¿Dónde estoy más débil con respecto al tema?
- ¿Cómo puedo aplicarlo en mi vida?

D.5. La hermenéutica (Cómo interpretar la Biblia)

Estudiosos de la Biblia están de acuerdo de que hay varias "leyes" o "principios rectores" que ayudan a los estudiosos serios de la Biblia a interpretar la Biblia correctamente. Este es un tema muy amplio que requiere mucho tiempo para estudiarlo todo, ya que hay muchas "leyes".

Uno de los principios o "leyes" es la ley del simple significado. Esto indica que aceptamos que la Biblia quiere decir exactamente lo que dice (que es literal) a menos que exista una indicación clara en el texto que indique lo contrario. Algunas personas tratan desesperadamente de espiritualizar todos los textos y finalmente terminan cometiendo un error desastroso.

E. Síntesis

La Biblia es la revelación inspirada de Dios sobre sí mismo. Es nuestra única guía infalible para conocer a Dios, entender más de nosotros mismos y vivir una vida que glorifique a Dios. Cada cristiano debe dedicar tiempo regularmente para leer y estudiar la palabra de Dios.

F. Referencias Bíblicas Acerca de la Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17
2 Pedro 1:20-21
Santiago 1:23-25
Hebreos 4:12
Santiago 1:21-25
Efesios 5:26
2 Timoteo 4:2
Romanos 10:17

 Capítulo IX: Finanzas

Lucas 19:13b "...
Negociad ente tanto
que vengo."

A. Dios es la Fuente de Todo

En Salmos 24:1 leemos, "De Jehová es la tierra y su plenitud, El mundo, y los que en el habitan."

Esta escritura nos muestra claramente que la propiedad de todo pertenece a Dios y que todo lo que tenemos ha sido dado a nosotros. Del mismo modo, 1º de Crónicas 29:10-13 nos dice que la riqueza y la gloria proceden de Dios. Esto significa que nunca tenemos propiedad de nada y que somos mayordomos de todo lo que Dios pone en nuestras manos para su uso.

Nuestra actitud hacia todo lo que tenemos debe ser la de entregar nuestra propiedad a Dios y permitirle que nos guíe en el uso de todas sus posesiones - Dios es el dueño de mucho más que los diezmos! Como administradores somos responsables de lo que nos da. (Mateo 25:14-30).

Estamos llamados a centrar nuestra atención en el Reino de Dios y Su propósito para nosotros en lugar de dejarnos quedar atrapados en la sistema del mundo de propiedad y materialismo (Mateo 6:19-34).

A.1. El Dinero no es malo

"Porque raíz de todos los males es el amor al dinero.." (1 Timoteo 6:10) Es el amor al dinero y la codicia lo que es malo, no el dinero en sí. El dinero es neutral y puede ser utilizado para bien y para mal. Necesitamos cristianos bendecidos, que tengan el Reino de Dios en mente, que busquen primero el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33).

Ser rico no es malo, sino una bendición. Lo que le importa a Dios es lo que haces con tu dinero y cómo lo ganas. (Clive Pick lo expresó así: "Dios está más interesado en nuestra madurez financiera que en nuestra comodidad financiera").

En el Antiguo Testamento la riqueza fue una bendición por la obediencia, mientras que la pobreza era una maldición por la desobediencia (Deuteronomio 28).

1 Timoteo 6:17-19 da instrucciones a los ricos. La riqueza es relativa y somos llamados a ser responsables con nuestras riquezas. No puedes servir a Dios y al dinero. (Lucas 16:13).

Hay dos maneras de obtener lo suficiente: uno es acumular más y la otra es tener menos deseo por tener más. El dinero no tiene valor eterno y no garantiza el éxito en la vida. Es más importante hasta para nosotros mismos poner tesoros en el cielo.

No debemos centrarnos en ganar comodidades terrenales, sino por tener un estilo de vida que nos contente.

Filipenses 4:11-13 "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación."

Proverbios 10:22 "La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella"

Veán también Proverbios 8:17-21.

A.2. Dios no tiene necesidad de nada

Salmos 50:9-10 "No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabrios de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque Y los millares de animales en los collados."

Hageo 2:8 "Mía es la plata, y mió el oro, dice Jehová de los ejércitos."

Dios no necesita nuestro dinero. El oro es suyo, la plata es suya, los millares de animales en los collados son suyos y, como de casualidad, Dios dice que incluso los collados son suyos. Cuando damos, le damos al Señor, no a los hombres (2 Corintios 8:5), no porque el Señor lo necesita, sino para que recordemos que pertenece a Él (Deuteronomio 08:18, Deuteronomio 15:15, Deuteronomio 24:17).

Trabajamos porque Dios nos creó para el trabajo, no porque Dios no está en condiciones para proveer o porque Dios está desesperado para tener nuestras finanzas. Si sientes que Dios quiere que estés en "el mundo de los negocios" en este momento, no es necesario poner en peligro tu participación espiritual en la iglesia para que puedes "ganar más para poder diezmar más", como si Dios necesitara tu dinero más que tu corazón. Dios no necesita personas ricas para avanzar su reino, Él necesita personas disponibles.

A.3. Un Dios de bendición y prosperidad

"Amado, yo deseo que tu seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma." 3 Juan 1:2

En este texto la palabra "prosperar" (en griego, "evodoo") literalmente significa "para ayudar en el camino" o "tener éxito en alcanzar." Y claramente implica que la prosperidad divina no es un fenómeno que viene y pasa, sino un estado permanente de éxito y bienestar. Está destinada a cada área de nuestras vidas: la espiritual, la física, lo emocional y lo

material. Sin embargo, Dios no quiere que pongamos énfasis indebidamente a una área cualquiera, debemos mantener un equilibrio.

- Prosperidad Espiritual - Ver Lucas 4:18 y Lucas 6:27-38.
- Prosperidad Mental - Ver Filipenses 4:6.
- Prosperidad Física
- Salud: Vean 1 Pedro 2:24, Marcos 16:15-20 y Santiago 5:16.
- Riqueza: Vean 2 Corintios 9:08, Lucas 06:38 y Efesios 6:08.

B. Dar

Servimos a un Dios maravillosamente generoso. Tenemos que reflejar esto a través de vivir una vida de generosidad. Hay numerosos pasajes en la Biblia que nos exhortan a vivir un estilo de vida generoso. "...Mas bienaventurado es dar que recibir..." (Hechos 20:35)

Los creyentes de la iglesia primitiva en Hechos 2:45 compartieron todas sus pertenencias y no había ninguna necesidad entre ellos.

Lucas 6:38 "Dad, y se os dará; medida Buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir."

Recuerda que el que siembra generosamente también recogerá generosamente (2 Corintios 9:6). Hay varias expresiones de dar en la Biblia.

B.1. Diezmos

Esto es cuando un porcentaje (normalmente un décimo) de tu ingreso es dado a tu iglesia. El principio de dar proporcionalmente es anterior a la ley mosaica (vean Génesis 14:20: Abraham da a Melquicedec, el rey. En Génesis 28:20-22 Jacob hace un pacto con Dios que le dará una décima parte de lo que Dios le dio) La ley del Antiguo Testamento de diezmar se encuentra en Levítico 27:30-33. Sin embargo, diezmar forma parte del derecho ético y no forma parte de la ley ceremonial, por lo tanto sigue siendo válida hoy en día. Jesús aprobó el diezmar como se puede ver en Mateo 23:23 y Lucas 18:12. Cuando no diezamos es como robar a Dios y nos ponemos en una situación de riesgo. (Ver Malaquías 3:7-12.) Este es un texto muy importante. Hay una ley universal de la reciprocidad: cuando plantas una semilla, la tierra da una cosecha, cuando pones dinero en el banco devuelven el interés ¿Cómo puedes esperar que Dios honre tus deseos, cuando no has cumplido su mandato de dar, de acuerdo a Malaquías 3.

Uno se puede ver de lo anterior que diezmar no es una cuestión de la ley, que es anterior a la ley mosaica, fue aplicado por ley y fue aprobado por Jesús.

Es un requisito bíblico que las personas que están involucradas en el ministerio deben ser apoyadas financieramente por los que reciben o se benefician del ministerio. En el Antiguo Testamento Dios ordenó que los levitas deben recibir los diezmos porque eran siervos apartados del Señor (Números 18:21-24). No se les dio una herencia especial, tales como tierra o animales, ni recibieron salarios.

Jesús recibió el apoyo de personas agradecidas, como las mujeres en Lucas 8:2-3 y Mateo 27:55. Él no proveyó para las necesidades del mismo y sus discípulos a través de medios sobrenaturales. Judas era el tesorero y cuidaba los regalos dados a Jesús y su ministerio. Jesús dijo que el trabajador es digno de su sustento (Mateo 10:9-10). En Hechos 4:35 vemos que el dinero fue colocado a los pies de los apóstoles para su distribución. Somos exhortados a compartir todas las cosas buenas con nuestros instructores (Gálatas 6:6). Pablo estaba decepcionado de que los Filipenses fueron la única iglesia que lo apoyaron en los primeros días de su ministerio (Filipenses 4:15).

Pablo deja claro que el dinero del Señor debe ser compartido con aquellos que están enseñando y predicando la Palabra de Dios (1 Timoteo 5:18). Sostiene que es su derecho recoger una cosecha material de aquellos a los que sirve espiritualmente. El Señor ha ordenado que quienes predicán el evangelio deben recibir su ganancia del Evangelio (vean 1 Corintios 9:1-15).

Debemos dar nuestros diezmos en el lugar donde recibimos nuestra bendición espiritual. El Nuevo Testamento enseña que en circunstancias normales, cada iglesia debe ser autosuficiente. Los diezmos fueron dados en una base anual en el Antiguo Testamento mientras que fueron dados cada semana en el Nuevo Testamento. Depende de tu sueldo. Los diezmos deben ser los primeros frutos (es decir, la primera reducción que haces). Vean por ejemplo, Éxodo 23:19, Números 18:12 y Nehemías 10:35-38.

En resumen, por definición, el diezmo es una décima parte de tus ingresos brutos (antes de pagar los impuestos) consagrada a Dios. Los diezmos no son dados, son pagados. Decir que "damos" nuestros diezmos sugiere que diezmar es opcional, mientras que las Escrituras indican todo lo contrario. Este dinero es para las personas en servicio de la obra de Dios.

1 Timoteo 5:17-18 dice que, "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y; Digno es el obrero de su salario.

Por lo tanto, los diezmos deben ser presentados a tu iglesia (el alfolí) no a otros ministerios o a otras iglesias.

B.2. Ofrendas

Este dinero debe ser utilizado para "cosas" fíjate lo que dice en Exodo 25:2 y Exodo 25:8, "Di a los hijos de Israel que tomen para mi ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. (8) Y harán un santuario para mi, y habitare en medio de ellos." También puedes leer 1 Crónicas 29:3-9, Malaquías 3:8, 2 Corintios 8 y 2 Corintios 9.

Así que dar una ofrenda es voluntario, y se da más allá del diezmo. La Biblia enseña que Dios exige el diezmo pero merece nuestras ofrendas. Ofrendas no se exigen en las Escrituras.

En resumen, utilizamos las ofrendas para "cosas", mientras que el diezmo se utiliza para "la gente". Por ejemplo: Usan las ofrendas para comprar un equipo de sonido o para el mantenimiento del edificio de la iglesia.

B.3. Limosna

Es dar específicamente a los pobres

Gálatas 2:10 "Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procure con diligencia hacer."

Romanos 15:26 "Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén"

Hay muchos otros pasajes que apoyan esta categoría de dar:

- Mateo 6:1-4 Dar a los necesitados.
- Mateo 19:21 La venta de sus posesiones y dar a los pobres.
- Lucas 03:11 Los que tienen mucho comparten con aquellos que no tienen nada.
- Hechos 11:27-30 El acto de regalar a los ancianos para repartir.
- Romanos 12:8 Contribuir a las necesidades de los demás.
- Efesios 4:28 de trabajo para tener algo que compartir con los que no tienen nada.
- Santiago 2:14-17 Dar como una expresión de buenas obras que acompañan nuestra fe.
- 1 Juan 3:17 Tener piedad de los que están en necesidad. Creemos que nuestra familia (1 Timoteo 5:8) y los necesitados en nuestra iglesia tienen prioridad de recibir limosnas. Es más sabio dar comida, ropa y albergue en lugar de dinero.

B.4. Dar Apostólica (Misiones)

Es dar nuestro dinero a la extensión del reino de Dios en las naciones. Debemos contribuir generosamente a Su propósito de evangelización mundial. Somos colaboradores con Dios (1 Corintios 3:9). Hemos de estar ayudando a llevar a cabo su plan de redimir al mundo. Debemos ver lo que damos como algo que sale a todo el mundo, llevando la verdad a las naciones. Pablo, el apóstol, recibió regalos de varias iglesias (Filipenses 4:14-18).

Pablo no usó su derecho al apoyo financiero porque él pensó que podría obstaculizar la recepción del evangelio en Corinto. (1 Corintios 9:16-18).

De hecho, vemos en muchos versículos (Hechos 18:3, Hechos 20:34, 1 Corintios 4:12, 1 Tesalonicenses 2:9, 2 Tesalonicenses 3:8) que Pablo no se avergonzó de hacer cualquier tipo de trabajo que ayudara a que avance el evangelio. Él no quería ser excesivamente dependiente de los demás ni ser una carga para ellos.

B.5. Consejos prácticos

- Diezmar el 10% de su salario bruto a tu iglesia local.
- El diezmo debe ser los primeros frutos. Hay que diezmar cuando recibes tu salario.
- Marque su contribución claramente con una de estas cuatro categorías, con una nota o sobre: diezmos, ofrendas, para los pobres o apostólica.
- Nunca des por manipulación, sino por convicción.
- Dios ama al dador alegre (2 Corintios 9:6-8). No le des a regañadientes.
- Piensa antes de hacer un pacto ya que esto siempre debe ser honrado.

B.6. Síntesis

El espíritu del Nuevo Testamento es ser dadores generosos en todas las ocasiones (Un modo de pensar y estilo de vida de dar).

Salmos 37:25-26 “Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan. En todo tiempo tiene misericordia, y presta; Y su descendencia es para bendición.”

Salmos 112:5 “El hombre de bien tiene misericordia, y presta; Gobierna sus asuntos con juicio.”

Proverbios 11:25 “El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, el también será saciado.”

Proverbios 22:9 “El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al indigente.”

Veán también 2 Corintios 9 y 1 Timoteo 6:18.

C. Finanzas y Fidelidad

Lo que hacemos con nuestro dinero es una de las medidas que Dios usa para probar si somos fieles; para determinar quién está capacitado para

manejar las riquezas espirituales: Lucas 16:10-12 "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? " Si somos fieles en lo poco podemos ser confiados con más, lee la parábola de los talentos en Mateo 25:14-30.

Nuestra fidelidad en las finanzas encuentra su expresión práctica en la forma en el que hacemos nuestro presupuesto y el uso de los recursos que Dios nos ha dado.

C.1. Haciendo un presupuesto

Un presupuesto no es más que un plan que describe cómo anticipas tus ingresos y tus gastos. Todos debemos hacer un presupuesto como parte de nuestra administración a Dios con respecto a cómo manejamos nuestro dinero.

C.2. ¿Porque hacer un presupuesto?

Hacer un presupuesto nos ayuda a priorizar nuestros gastos. Debemos determinar cuál de nuestros gastos deben ser pagados primero y la naturaleza de estos gastos- por mas que sean fijos (regular cada mes) o variable (dependiente del consumo de una variable).

Hacer un presupuesto nos ayuda a controlar los gastos y administrar el flujo de dinero de manera efectiva por que nos da una gran imagen de nuestra situación financiera prevista. Nos ayuda planificar para el futuro.

Las razones por las que no hacemos presupuestos son: la apatía, la pereza, la falta de conocimiento, el miedo o una combinación de estos. Un presupuesto debe ser utilizado como una guía. Todos los días la disciplina financiera y la toma de decisiones deben estar dentro de la pauta de un presupuesto. Este proceso es para asegurarte que estas viviendo dentro de tus medios. La regla general es que gastamos y tomamos decisiones financieras sólo sobre la base del dinero ganado o recibido. Si no vivimos de acuerdo a esta regla estamos gastando dinero que no tenemos y luego nos quedamos atrapados en la deuda.

C.3. La deuda

La deuda nos pone bajo el control de otros y perdemos nuestra capacidad de responder libremente a lo que Dios puede ordenar que hagamos. La deuda nos hace mirar al hombre y el sistema del mundo para nuestra provisión en lugar de mirar a Dios. La Biblia tiene mucho que decir acerca de la deuda.

Romanos 13:8 "No debéis a nadie nada, sino amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. "

1 Corintios 7:23 "Por precio fuisteis comprados; No os hagáis esclavos de los hombres."

Proverbios 22:7 "El rico se enseño de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta."

Mateo 6:24 "Ninguno puede servir a dos señores; porque o a aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas"

Cuando ya estás en una crisis financiera, esta desobediencia a menudo conduce a más deudas. (Deuteronomio 15:5-6, Deuteronomio 28:1-2,12)

D. Ordenando nuestra casa

2 Reyes 20:1 "En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amós, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás."

Poner nuestras finanzas en orden es una cuestión de prioridad. Cuando empezamos a hacer lo que Dios requiere en esta área, se muestra obediencia y abre la puerta a la bendición de Dios. Tenemos que prever y estar listos para las situaciones de emergencia y la muerte.

Si no pensamos y planificamos para el futuro, ponemos una carga en los que tienen que ordenar nuestra casa para nosotros después. Preparación de un testamento es un acto importante y necesario de la administración.

También es aconsejable hacer copias de todos los documentos legales e importantes, por ejemplo: documentos de identidad, pasaportes, certificados de matrimonio, etc., y guardarlos en un lugar seguro. Asegúrate de que los miembros de la familia tendrán acceso a esos documentos en el caso de emergencias.

E. Recompensas por la obediencia

Dios honra la obediencia antes del sacrificio (1 Samuel 15:22). El que da de acuerdo a las instrucciones de Dios recibirá bendición y recompensa incalculable.

En Malaquías 3:10, Dios promete bendiciones abundantes, tanto en lo material como en lo espiritual. También protegerá nuestras posesiones (Malaquías 3:11, Deuteronomio 11:13-15, Deuteronomio 28:12) de nuestros enemigos, las plagas, los elementos, los poderes y principados.

Según Malaquías 3:12, las naciones verán el fruto que proviene de dar a un Dios generoso. Como individuos y familias, la gente será capaz de ver la riqueza espiritual y la bendición que recibimos. El propósito de Dios para la Iglesia es que seamos como una tierra encantadora: un paraíso de la fecundidad.

La promesa de Dios de que Él derramará sus bendiciones sobre nosotros es condicionada a si somos obedientes a su Palabra y dando en consecuencia. Esta es la única situación en la que la Escritura nos dice que podemos probar a Dios (Malaquías 3:10).

Vean también: Proverbios 19:17, Proverbios 25:22, Ezequiel 44:30, Mateo 5:43-48, Lucas 6:35, Lucas 12:33, Lucas 14:12-14, Romanos 12:13, Hebreos 13:2, 1 Pedro 3:9 y 3 Juan 8

Jim Elliot, un misionero en la tribu Auca de la Amazona, dijo lo siguiente poco antes de ser martirizado a los 29 años, "Aquel que da lo que no puede retener, para ganar lo que no puede perder no es ningún tonto."

F. Referencias Bíblicas sobre Las Finanzas

Salmos 24:1

Salmos 50:9-10

Lucas 6:38

Malaquías 3:7-12

1 Corintios 9:1-15

Éxodo 25:8

Gálatas 2:10

Filipenses 4:14-18

Salmos 37:25-26

Capítulo X: La Iglesia

Efesios 3:10 "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,"

Uno de los aspectos más fundamentales y más importantes de ser un cristiano es ser parte de y estar involucrado en la iglesia. Por esto tenemos que examinar lo que es la iglesia, lo que hace, y por qué esto es importante para nosotros.

La palabra "iglesia", es la traducción de la palabra griega "ecclesia", que significa "los que son llamados afuera", es decir, los que son llamados afuera de la humanidad caída y el mundo, por Jesús: Aquellos que son comprados por él (con su sangre derramada en la cruz), los que pertenecen a él.

Esta palabra nos dice por lo menos dos cosas importantes:

- "La Iglesia" no se refiere a un edificio, ni a una organización, sino a un grupo de personas. Así que la pregunta no es: "¿Qué es la Iglesia?" Sino, "¿Quién es la Iglesia?"
- La Iglesia tiene un origen especial y una identidad.

La Biblia (el libro de Efesios, en particular) nos da una serie de imágenes (Analogías) de la iglesia, que en su conjunto, nos dan una comprensión más completa de la identidad y la idea, la estructura y el liderazgo, y la misión y el mandato de la iglesia.

A. Imágenes de la Iglesia en Efesios

A.1. Un pueblo/Una nación

Efesios 2:12-13 "En aquel tiempo estábais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo."

Efesios 2: 19 "Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,"

1 Pedro 2:9-10 "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamo de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia."

Esto aparentemente más inocua de las imágenes es tal vez la más poderosa. En el Antiguo Testamento, estos títulos eran guardados celosamente por y para Israel. Sólo ellos de todas las naciones de la tierra eran el pueblo de Dios, apartados de las naciones de la tierra (Éxodo 19:5-6).

Su origen único (elección divina) les dio una categoría, identidad, propósito y destino única y privilegiado (por ejemplo, un pacto con Dios, ser receptores de la revelación especial, teniendo la responsabilidad misionera de las naciones y la ascendencia del Mesías).

Ahora el Nuevo Testamento se aplica audazmente a estos títulos a la Iglesia. A los creyentes Judíos se han añadido los creyentes gentiles para compensar el pueblo del Nuevo Pacto de Dios (Efesios 2:14-18), la Iglesia, que ahora se llama "el Israel de Dios" (Gálatas 6:16). La Iglesia es el nuevo (verdadero) Israel, el cumplimiento escatológico (los últimos tiempos) del antiguo pueblo de Dios. En cuanto a una línea de tiempo, la Iglesia viene después del Israel étnico, pero la elección de la Iglesia era anterior a la del Israel étnico: el último fue de preparación para, y ahora ha sido reemplazado por el primero-al igual que el Antiguo Pacto fue preparatorio y ha sido sustituida por el Nuevo Pacto (note la proximidad de 1 Pedro 2:9-10 y la terminología de Éxodo 19:5-6).

La Iglesia, por lo tanto, como el Israel del Antiguo Testamento, tiene un origen único y sobrenatural (la elección divina: fundada por Dios mismo y soberanamente elegido de entre todas las naciones del mundo) y por lo tanto una identidad/categoría (pacto), responsabilidad (una misión), y un destino (el nuevo cielo y la nueva tierra) único y sobrenatural. A lo largo de la historia Dios busca un pueblo que será su compañero de pacto, un pueblo con el que Él puede tener compañerismo y compartir su amor y vida por la eternidad. (Lo que se conoce como la fórmula del pacto, es decir, "Yo seré tu Dios y ustedes serán mi pueblo", es la frase más repetida en las Escrituras.) El Nuevo Pacto es el pacto perfecto y definitivo, y la gente de este pacto - la Iglesia - es este pueblo!

Apocalipsis 21:3 "Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y el morara con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios."

Esta imagen de la iglesia también no dice que:

- Aunque la iglesia no es principalmente una organización, implica la estructura y la administración; líderes de la iglesia controlan, gobiernan y administran al pueblo de Dios (para defender la rectitud y la justicia).
- Los "ciudadanos" tienen privilegios y responsabilidades hacia la comunidad en la que viven (al igual que todos los ciudadanos en cualquier nación secular).

A.2. Una Familia

"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios," (Efesios 2:19).

Romanos 8:16-17 "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados."

Vean también Romanos 8:14-17 y Gálatas 3:26-4:07.

La Iglesia es ante todo una familia de creyentes. Esto significa que se trata de un grupo de personas vinculadas principalmente por la relación y no por la estructura, función e incluso la creencia común o visión y valores compartidos (aunque algunas de estas se suman a la unidad). Por eso decimos: "la Iglesia es un organismo, no una organización" y "amistad antes de la función."

Todos somos hijos de Dios (Juan 1:12, 1 Juan 3:1-2) y herederos. Jesús es nuestro hermano mayor y heredero de cooperación. Somos hermanos de todos los creyentes. La familia piadosa es un ambiente de amor mutuo, la afirmación, el descanso y la renovación, y en el que las personas puedan crecer en un entorno seguro y no amenazante a medida que reciben instrucción, estímulo, apoyo, corrección y disciplina. Todo esto debe ser verdad de la iglesia. En esta imagen los líderes actúan como padres, levantando sus hijos espirituales, pero incluso el más joven de los creyentes puede ayudar a sus "hermanos" en una variedad de formas pequeñas.

A.3. Un edificio/Un templo

Efesios 2:21 "En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;"

1 Corintios 3:16-17 "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es."

Vean también 1 Pedro 2:4-8.

La Iglesia es un edificio del que Jesús es a la vez la piedra angular / base, y el jefe constructor. Se asegura de su crecimiento y le da unidad. Él construye según un plan establecido (lo que no se basa en la piedra angular/ fundación correcta, no es la Iglesia). Perfecciona cada piedra y la adapta perfectamente a la estructura, la palabra griega utilizada por Pedro para "piedras" no es "petros" (piedras ásperas) sino "litos" (piedras bien elaboradas): por eso el edificio crece cualitativamente y cuantitativamente. Los líderes de la Iglesia son constructores asistentes, ayudando en la refinación y la colocación de las piedras y así en el lugar de la totalidad. Esta imagen muestra la Iglesia como algo fuerte, duradero y visible para el mundo.

La Iglesia es, por otra parte, un determinado tipo de edificio, es decir, un templo ("templo sagrado", "casa de Dios" y "casa espiritual"). En el Antiguo Testamento el templo fue donde moraba Dios (era santo y glorioso) y donde todas las naciones tenían que llegar a encontrar a Dios y la salvación. La Iglesia ahora es el templo de Dios, el lugar donde Él mora por su Espíritu. Como tal, es santo (la palabra griega traducida "templo" en estos textos no es "hieron", utilizado para todo el complejo del templo, sino "naos", el lugar santísimo), es donde la gloria de Dios se manifiesta. (2 Corintios 3:18), y las naciones del mundo tienen que venir a él para encontrar el mensaje de la salvación (1 Timoteo 3:15).

A.4. Un Sacerdocio

1 Pedro 2:5 "vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo"

1 Pedro 2:9 "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamo de las tinieblas a su luz admirable."

También pueden leer Apocalipsis 1:6.

La Iglesia no sólo es el templo donde habita Dios, sino también es el sacerdocio que ministra a Dios en ese templo. (Esta imagen es sólo implícita en Efesios pero es explícita en otra parte.) A diferencia del Antiguo Pacto, en el que sólo algunos del pueblo de Dios eran sacerdotes, en el Nuevo Pacto todo el pueblo de Dios son sacerdotes, es decir, toda la Iglesia es un sacerdocio, todos los creyentes son sacerdotes ministrando a Dios. (Ya hemos visto que todos los creyentes son parte del Lugar Santísimo, y por lo tanto todos los creyentes pueden entrar y ministrar allí.) Los "sacrificios espirituales" que se ofrecen incluyen, la oración, la alabanza, las finanzas y la evangelización. La Iglesia, por otra parte, es un "sacerdocio real", ya que es consagrada ministros del rey, y es un "reino de sacerdotes" porque Dios reina sobre la Iglesia y porque a través de su ministerio, la Iglesia extiende el

reino de Dios y reina con Cristo. Así como los sacerdotes del Antiguo Pacto ministraron en nombre de sus compatriotas israelitas que no podían entrar en el templo, los creyentes del Nuevo Pacto ministran en nombre de aquellos que no pueden entrar en la presencia de Dios, es decir, los inconversos-a través de la oración, la guerra espiritual, evangelismo y servicio.

A.5. Un Cuerpo

Romanos 12:5 "así, nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros."

Vea también Efesios 4:1-16, Romanos 12:3-8 y 1Corintios 12:12-27.

El cuerpo de Cristo es la imagen dominante de la Iglesia en el Nuevo Testamento y se transmite por lo menos cuatro verdades de importancia crucial:

- Cada cuerpo tiene una cabeza. La cabeza de este cuerpo es Jesús (Colosenses 1:18). Jesús no es sólo un nominal (como un honorario vitalicio-presidente o un monarca constitucional), sino el real, día a día, personal cabeza de la Iglesia. Su liderazgo significa que gobierna la Iglesia (Efesios 1:22-23) y que Él es la fuente de vida de la Iglesia, la crianza y el mantenimiento de ella (Efesios 4:15-16, Colosenses 2:19). Jesús es la única cabeza: nadie más puede, o debe intentar ser la cabeza (un cuerpo con dos cabezas es un monstruo!). Por el contrario, cuando una iglesia no permite que Jesús sea la cabeza, ya no hay ningún cuerpo, es decir, la Iglesia se aparta demasiado de la norma y el patrón de la cabeza y deja de ser parte del verdadero cuerpo de Cristo (un cuerpo sin una cabeza es igual a un monstruo!).
- Así como un cuerpo sólo puede tener una cabeza, una cabeza sólo puede tener un cuerpo. Sólo hay una Iglesia verdadera (una cabeza con mas que un cuerpo es un tercer tipo de monstruo!) Y, sea como sea que parece, esa Iglesia verdadera posee una unidad derivada de su cabeza (Jesús) común.
- Así como el cuerpo físico tiene muchas partes diferentes, cada uno es esencial para el funcionamiento exitoso de la totalidad, de la misma manera este cuerpo espiritual está formada por muchas personas diferentes, cada uno de los cuales tiene un don y ministerio diferente, pero cuya contribución es esencial para el adecuado funcionamiento y la eficacia de toda la iglesia.
- La Iglesia, como el cuerpo espiritual de Cristo, continúa, en esta época, toda la tarea que Jesús comenzó en su cuerpo físico durante su vida en la tierra. Somos los instrumentos a través de las cuales Jesús continúa su obra entre la humanidad.

Aquí los líderes son el sistema nervioso, transmitiendo los comandos de la cabeza a través del cuerpo, se aseguran de la salud y el funcionamiento de cada parte.

A.6. Una Novia

Veán Efesios 5:22-32.

La Iglesia es la novia de Jesús: Él vino a conquistar y ganarla (su amor atrae a la gente a Él) y pagó el precio necesario para ella (Él redimió a un pueblo para sí mismo), ahora le perfecciona hasta su plena floración, en el final de la era, Él volverá a casarse y celebrar con ella en la fiesta de bodas del Cordero (Apocalipsis 19:6-9), como el novio oriental de la antigüedad, la llevará de vuelta a la casa de su Padre (Juan 14: 2-3) y vivirá con ella para siempre (Apocalipsis 21:1-3). Esta imagen transmite el amor apasionado e íntimo entre Jesús y la Iglesia, un amor que se expresa principalmente en la adoración de la Iglesia, pero también en toda su vida y obras, que se derivan de su amor por él. Al igual que otras imágenes, revela la elección soberana divina, y con ella un privilegio (una posición privilegiada, Jesús se entrega totalmente para ella) y la responsabilidad (de estar sujeta, servir y glorificar al novio). Y lo maravilloso es que la relación recién está en esta etapa, es sólo el cortejo: la boda, la consumación y la vida juntos, aún nos esperan! En esta imagen, los líderes funcionan como eunucos, no atravesando a abusar de la novia para sí mismo, sino para presentar su trabajo perfecto para el novio.

A.7. Un ejército

Fíjate Efesios 6:10-18.

Dios es un guerrero (Éxodo 15:3), Jesús hace la guerra (Apocalipsis 19:11). La iglesia es el ejército de Dios, haciendo retroceder el reino de la oscuridad y extendiendo el reino de la luz. Lo hace en todas las áreas de su vida y ministerio: en la evangelización, la sanación, liberación y la intercesión (Mateo 12:29, Mateo 16:18, Marcos 16:15-18, Lucas 10:17-19, 2 Corintios 10:3-5), y en su enseñanza, pastorear, y la acción social (por ejemplo, la lucha contra la pobreza, ya sea por alimentar a los pobres o por la lucha contra las injusticias que lo causa) también está involucrada en la guerra espiritual. En resumen, al igual que la Iglesia continúa todas las otras tareas de Jesús, así también continúa su obra de la destrucción de la obra del enemigo (1 Juan 3:8).

Que la Iglesia es un ejército involucrada en una batalla, transmite otros aspectos de la vida de la Iglesia y su ministerio, tales como: el conocimiento del enemigo (sus metas y estrategias), la capacitación, armaduras y armas, tácticas ofensivas, la disciplina y la obediencia a las órdenes. En esta

imagen los líderes de la Iglesia son oficiales liderando y comandando el ejército en la batalla.

B. Misión y mandato

Otras imágenes de la Iglesia, se puede encontrar en las Escrituras, pero los siete mencionados antes serán suficiente por ahora. En conjunto, nos dan una idea clara de lo que la Iglesia es, y lo que está llamada a hacer. A riesgo de simplificar demasiado, podemos decir que la Iglesia tiene una o dos tareas principales en cada una de las cuatro direcciones:

- Hacia Dios: la adoración y la oración.
- Hacia unos a otros: comunión y la instrucción.
- Hacia el mundo: la evangelización y el servicio.
- Hacia Satanás (y sus aliados): la guerra espiritual.

La Iglesia continúa la obra de Jesús. Todo lo que Jesús vino a hacer puede resumirse así: Él vino a establecer el reino de Dios. Así que, la Iglesia está llamada a extender el reino de Dios. En su ser modela el Reino, en su discurso proclama el Reino, en sus acciones trabaja para el Reino. La Iglesia es a la vez la prueba de, la señal a, y un agente del Reino. El testimonio del avance de la Iglesia es el testimonio de la venida del reino de Dios en esta era.

C. La Iglesia Universal y La Iglesia Local

Cada vez que el Nuevo Testamento se refiere a la "iglesia" significa una de dos cosas:

C.1. La Iglesia Universal

La iglesia universal, muchas veces solo llamada la Iglesia, es el total de la compañía de los verdaderos creyentes en todos los lugares en todas las épocas (aquellos cuyos nombres están escritos en el libro del cordero), la identidad exacta la cual solo Dios conoce. (Mientras que todos los miembros de la Iglesia universal deben ser parte de una iglesia local, no todos los miembros de las iglesias locales pertenecen a la Iglesia universal.)

C.2. La Iglesia Local

La iglesia local, también solo llamada la iglesia a veces, es una expresión concreta de la Iglesia universal, es decir, una comunidad visible de los creyentes en un determinado lugar y período. Por supuesto, cuando la iglesia local se aparta del liderazgo de Jesús (la cabeza) es decir, a pesar de su nombre, ya no forma parte de la Iglesia universal (Apocalipsis 2:5).

La iglesia universal y la iglesia local son los únicos dos significados de

"Ecclesia" en las Escrituras: la Biblia nunca habla de denominaciones, iglesias nacional, étnicas o de otro tipo. Todo lo que hemos dicho acerca de la identidad y el llamado de la Iglesia, ha sido de carácter general y se aplica a la iglesia universal. Las iglesias locales pueden adquirir una determinada "sabor", visión, etc.

(Junto al libro encontrarán un folleto explicando la visión y valores de la Iglesia "Corrientes de Aguas Vivas")

D. La Iglesia y Tú

Empezamos preguntando:

- ¿Quién es la Iglesia y que es su vocación?
- ¿Por qué la iglesia es una parte importante de la vida del creyente?

Al responder la primera, ya hemos respondido en gran medida de la segunda pregunta. Cada creyente verdadero es, por definición, automáticamente parte de la Iglesia universal desde el momento de su renacimiento. Pero así como la iglesia universal tiene que ser concretada en tiempo y espacio para tener impacto y significado, así también el creyente tiene que ser parte de una iglesia local para que exista una realidad a su profesión de la fe. No sólo es imposible para sobrevivir y crecer como cristiano en el aislamiento, una idea así es totalmente ajena a las Escrituras. Amar y pertenecer a Dios es amar y pertenecer a su pueblo.

El cristiano necesita la iglesia local, tanto por lo que recibe (instrucción, pastoreo y comunión) y para lo que da (dones y ministerios): el crecimiento es imposible sin los dos. Cada imagen de la Iglesia que vimos hace resaltar la importancia y el papel del creyente en la iglesia: la responsabilidad de todos los ciudadanos para la prosperidad de la nación, cada miembro de una familia tiene tareas y pueden ayudar a sus hermanos, cada piedra tiene un lugar exacto en el templo, cada creyente es un sacerdote ministrando a Dios y a los demás, cada parte del cuerpo debe hacer su papel para la función exitosa del totalidad del cuerpo-un soldado inactivo pone a peligro todo el ejército. Así que encuentra la iglesia local a la que Dios te está llamando, en donde puedes estar sujeto al liderazgo, visión etc., y estar comprometido, involucrado y donde puedas crecer!

E. Referencias bíblicas de la Iglesia

1 Timoteo 3:14-15

Efesios 1:22-23

Efesios 2:19-22

Apocalipsis 1:5-6

Romanos 12:5

Efesios 5:25-27

2 Corintios 10:3-5

Efesios 3:10

Capítulo XI: Imposición de manos

2 Timoteo 1:6 "Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que esta en ti por la imposición de mis manos."

¿Qué se entiende por esta frase, "imposición de manos"?

"Imposición de manos" es un acto en el que una persona pone sus manos sobre otro para un propósito espiritual específico. Normalmente, este acto está acompañado con oración, palabras proféticas o ambos.

El acto de la imposición de manos no es algo ajeno al comportamiento normal de los seres humanos. Por ejemplo, cuando un niño se queja de un dolor de cabeza o una fiebre, es casi instintivo de la madre colocar su mano sobre la cabeza del niño para calmarlo. Dentro de la iglesia, el acto de la imposición de manos puede ser considerado como una extensión de un comportamiento natural del ser humano. Sin embargo, tenemos la autoridad de la Escritura misma para poner esta práctica entre las grandes doctrinas fundamentales del cristianismo.

A. Impartiendo bendición, autoridad y sanación

La imposición de manos normalmente significa una de tres cosas.

- La persona que pone sus manos puede transmitir bendición o autoridad espiritual a la persona a quien pone sus manos.
- La persona que pone sus manos puede reconocer públicamente algunas de las bendiciones espirituales, la autoridad que ya ha recibido de Dios por la persona a quien pone sus manos.
- La persona que pone sus manos puede comprometerse públicamente con Dios para alguna tarea especial o un ministerio sobre aquel en quién pone las manos.

A veces, los tres propósitos se pueden combinar en un mismo acto de imposición de manos.

La imposición de manos se registra en el Antiguo Testamento como una práctica aceptada por el pueblo de Dios.

Un ejemplo de esto sería cuando José trae sus dos hijos, Efraín y Manasés a su padre, Jacob, para que él los bendiga. A través de la imposición de las manos de Jacob la bendición se transmitió a sus dos nietos.

Otro ejemplo de la práctica en el Antiguo Testamento de la imposición de manos es cuando el Señor dijo a Moisés en Números 27:18-20, 23: "Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Un, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre el; y lo pondrás delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación; y le darás el cargo en presencia de ellos. Y pondrás tu dignidad sobre el, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca. 23 Y puso sobre el sus manos, y le dio el cargo, como Jehová había mandado por mano de Moisés."

Este acto de Moisés poniendo las manos sobre Josué fue muy significativo, tanto para Josué como para toda la congregación de Israel. A través este acto divinamente ordenado, Moisés transmitió a Josué una medida de la sabiduría espiritual y el honor que él mismo había recibido de Dios. Josué fue reconocido públicamente, antes de toda la comunidad de Israel, como líder designado por Dios para suceder a Moisés.

En el Nuevo Testamento, el ministerio de la curación física se encuentra como un motivo para el que la imposición de manos se puede utilizar. Jesús lo autorizó en su última comisión a sus discípulos "... En mi nombre...sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán." (Marcos 16:17-18).

Más tarde en el Nuevo Testamento una ordenanza ligeramente diferente es nombrada como un medio de curación física. "¿Esta alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por el, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados." (Santiago 5:14-15).

La ordenanza nombrada aquí es el de la unción de los enfermos con aceite en el nombre del Señor.

Estas dos ordenanzas son eficaces sólo a través del ejercicio de la fe en el nombre del Señor.

Una vez más, cuando uno unge a los enfermos con aceite, a menudo parece natural poner las manos sobre ellos, al mismo tiempo. De esta manera las dos ordenanzas se combinan en una. Sin embargo, esto no es necesariamente así. Es perfectamente bíblico poner las manos sobre los enfermos sin la unción con aceite o ungir a los enfermos sin poner las manos sobre ellos.

El contexto en el que las dos ordenanzas aparecen en las escrituras indica que hay veces en que es más apropiado utilizar una ordenanza que la otra. Para acompañar la predicación del Evangelio, la imposición de manos sería más apropiada. Sin embargo, la unción con aceite se destina

principalmente para aquellos que ya profesan la fe en Cristo y están asociadas con alguna iglesia cristiana.

Es bíblico para cualquier cristiano que está enfermo a buscar ayuda de Dios mismo primero, antes de ir a un médico. A veces la curación completa se recibe al instante, al momento que las manos se colocan sobre la persona enferma. En otras ocasiones, sin embargo, la curación viene sólo como un proceso gradual. A veces el poder de la curación sobrenatural de Dios al cuerpo se puede sentir por la persona para quien oran. En otras ocasiones, sin embargo, no hay ninguna sensación de poder en absoluto. Sin embargo, si hay fe verdadera, la curación seguirá, aun que a veces es la voluntad de Dios que algunas personas solo reciban la restauración y curación completa cuando se unan con Dios en el cielo.

B. Impartiendo el Espíritu Santo y los dones espirituales

Impartiendo el Espíritu Santo

El siguiente objetivo principal de la imposición de manos, tal como se practica en el Nuevo Testamento, es ayudar a aquellos que buscan el bautismo del Espíritu Santo

El libro de los Hechos da cuenta de cinco sucesos en los que la gente recibe el bautismo en el Espíritu Santo. En tres de estos casos los que buscan el bautismo en el Espíritu Santo fueron atendidos por otros creyentes a través de la imposición de manos.

1. En Samaria, los apóstoles Pedro y Juan impusieron las manos sobre los nuevos conversos y oraron por ellos. "...por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo..." (Hechos 8:18).
2. En Damasco, el discípulo Ananías puso las manos sobre Saulo de Tarso para que reciba la vista y que sea lleno del Espíritu Santo. En este asunto, tanto la curación física y el bautismo en el Espíritu Santo fue ministrado a Saúl por Ananías a través de la ordenanza de la imposición de manos. (Hechos 9:17).
3. In Ephesus the disciples to whom Paul ministered receive the Holy Spirit only after he had laid hands on them. (Hechos 19:1-6). En Efeso los discípulos a quien Pablo ministro recibieron el Espíritu Santo solo después de que impuso sus manos sobre ellos

Ciertamente esta no es la única manera en que las personas pueden recibir el bautismo del Espíritu Santo. En el Aposento Alto de Jerusalén, y en la casa de Cornelio, los que estaban presentes recibieron la experiencia directa, sin que nadie ponga las manos sobre ellos. Sin embargo, podemos decir que es normal y bíblico para aquellos que buscan el bautismo en el Espíritu Santo ser atendidos por otros creyentes a través de la imposición de manos.

La Biblia nos advierte que esta ordenanza de la imposición de manos sobre los creyentes no debe ser practicada con ligereza o sin cuidado. Pablo dice a Timoteo: "No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro." (1 Timoteo 5:22).

Si la imposición de manos es para producir un efecto espiritual real, entonces debe haber un contacto espiritual directo entre dos creyentes. En este contacto entre dos espíritus, siempre existe la posibilidad de daño espiritual como resultado de uno o ambos creyentes. Si el espíritu de un creyente no es del todo puro, entonces hay la posibilidad de que el espíritu del otro creyente puede sufrir los efectos nocivos de este contacto profano. Ese peligro es real y es claro por las dos advertencias de Pablo en esta escritura ", ni participes en pecados ajenos" y "consérvate puro".

Ya que el ministerio de la imposición de las manos está avalado por la Escritura, ¿cómo podemos protegernos contra los peligros espirituales relacionados con ella? La respuesta es que hay cuatro principales garantías para el creyente

1. Este ministerio no debe ser ejercida con ligereza o descuido, pero siempre en un espíritu de oración y humildad.
2. La orientación y la dirección del Espíritu Santo debe ser buscadas en todas las etapas: con quien orar, cuando orar, como orar.
3. El creyente que impone las manos debe saber cómo reclamar en nombre de su propio espíritu el poder, purificación y protección continua de la sangre de Cristo.
4. El creyente que impone las manos debe tener tanto poder del Espíritu Santo que sea capaz de superar cualquier tipo de influencia espiritual que busca trabajar en, o a través de uno sobre el cual impone las manos.

Los dones espirituales

De los pasajes en el Nuevo Testamento donde se refiere a esto, pareciera que la imposición de manos para impartir los dones espirituales se ha asociado con el ejercicio del don de la profecía. La impartición de los dones espirituales a los cristianos es una forma bíblica de establecer o fortalecer su fe y experiencia espiritual. Pablo escribe a los cristianos en Roma y expresa su deseo de impartir a ellos "algún don espiritual". (Fíjate Romanos 1:11-12).

Según el Nuevo Testamento, los dones espirituales sobrenaturales son una integral parte del plan total de Dios para la iglesia. Sin estos dones operando en la iglesia, ella nunca puede funcionar en el nivel de potencia y eficiencia que Dios quiere.

Considera lo que Pablo enseña acerca de la forma en que pueden ser impartidos. La persona a quien Pablo se refiere acá, es su propio colaborador, Timoteo.

1 Timoteo 4:14 "No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio."

2 Timoteo 1:6 "Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que esta en ti por la imposición de mis manos."

1 Timoteo 1:18 "Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la Buena milicia"

Aprendemos de estas escrituras que:

- Timoteo recibió algún don espiritual definitivo.
- Este don espiritual fue impartido a Timoteo a través de la imposición de manos.
 - La impartición de este don espiritual por la imposición de las manos también se asoció con algunas declaraciones proféticas

La imposición de manos fue el medio por el cual la voluntad revelada de Dios para Timoteo se hizo realmente efectiva en su experiencia. La ordenanza de la imposición de manos se combinó en la experiencia de Timoteo con el don de la profecía como un medio por el cual podría ser dirigido, animado y fortalecido en el cumplimiento ministerio que le fue dado por Dios.

C. Enviando Ministros

Otro objetivo de la imposición de las manos está relacionado con el envío (comisión) de los apóstoles de una iglesia local.

La iglesia local en Antioquía proporciona el ejemplo más claro de esta (vea Hechos 13:1-4).

Hechos 13:2 "Ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado."

El acto de la imposición de manos representa el reconocimiento público y abierto de los líderes de la iglesia de que Dios había elegido y llamado a Pablo y a Bernabé para un ministerio especial. Al imponer las manos sobre ellos, los líderes de la iglesia reclaman la sabiduría, gracia y el poder espiritual que necesitarían para la realización de su tarea dada por Dios.

Nombrando diáconos y ancianos

La estructura básica del liderazgo en la iglesia es muy sencilla. Se compone de dos - y sólo dos - clases de funcionarios administrativos. Estas dos clases son los ancianos y diáconos.

Los requisitos principales de estas dos oficinas se establecen en los siguientes pasajes de las Escrituras, Hechos 6:3, 1 Timoteo 3 y Tito 1:5-9.

Sobre la base de estos pasajes, podemos resumir las principales características de estas dos oficinas de la siguiente manera: La tarea principal de los ancianos es dar dirección y enseñanza espiritual a la iglesia. "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar." (1 Timothy 5:17).

Por otro lado, la palabra diácono, en su forma original, significa "siervo". En Hechos 6:2 la tarea principal de los diáconos es servir. Al servir de esta manera liberan a los ancianos para concentrarse en su trabajo de oración y el ministerio de la Palabra.

El patrón del Nuevo Testamento para ordenar (nombrar) ancianos a su tarea dada por Dios es a través de la imposición de manos de otros ancianos que forman parte de un equipo apostólico (que son del Ministerio Internacional del Nuevo Pacto) Los diáconos son nombrados a través de la imposición de manos de los ancianos (Hechos 6:1-6, 1 Timoteo 5:17-22).

En conclusión, los cinco objetivos principales indicados en el Nuevo Testamento para la imposición de las manos son:

1. para la curación a los enfermos,
2. para ayudar a aquellos que buscan el bautismo del Espíritu Santo,
3. para impartir los dones espirituales,
4. para enviar los apóstoles y
5. ordenar a los diáconos y ancianos en una iglesia local.

D. Referencias Bíblicas acerca de la Imposición de Manos

Antiguo Testamento

Números 8:9 - consagración de los sacerdotes.

Número 27:22 -la comisión al el liderazgo de Israel.

Deuteronomio 34:9 - recepción de un espíritu de sabiduría.

Para ministrar curación a los enfermos

Mateo 19:13

Marcos 8:25

Lucas 4:40

Lucas 13:13
Hechos 28:7-8

Ayudar a aquellos que buscan en el bautismo del Espíritu Santo
Hechos 8:16-17
Hechos 9:17
Hechos 19:1-6

Impartir los dones espirituales
1 Timoteo 4:13
2 Timoteo 1:6
1 Timoteo 5:22

El envío de los apóstoles
Hechos 6:5

Apartando líderes para servir a la iglesia local
Hechos 13:1-4

Capítulo XII: Profecía

2 Pedro 1:21 "porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."

A. Las escrituras y el espíritu de la profecía

"...Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía." (Apocalipsis 19:10)

A.1. Se trata de Jesús.

Este texto define el testigo o testimonio de Jesús como sinónimo, o en el centro del espíritu de la profecía. Estas palabras no sólo definen la escritura, sino que también definen todas las palabras que profesan ser verdadera profecía. Jesucristo será el centro de toda la profecía, como lo es de toda la Biblia.

A.2. La profecía y la Biblia

Hay una distinción en el nivel de inspiración, y por lo tanto de la infalibilidad, autoridad y valor entre la Palabra escrita de Dios (la Biblia) y "palabras" proféticas en la iglesia.

Las profecías son deseables (1 Corintios 14:1) y útiles (1 Corintios 14:3-5), pero la Escritura es inspirada y perfectamente infalible, y por lo tanto debe ser nuestra autoridad final. Es de desear más que el oro (Salmos 19:7-11).

Las palabras proféticas dadas por humanos falibles siempre deben ser verificadas para compararlas contra la infalible Palabra de Dios, la Biblia. Dios no se confunde. No va a decir una cosa en Su palabra y luego darte una palabra profética de lo contrario.

B. Profecía personal

Hechos 21:10-14 "Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomo el cinto de Pablo y atándose los pies y los manos, dijo: esto dice el Espíritu Santo: Así ataran los Judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le

entregaran en manos de los gentiles. Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: Que hacías llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no solo a ser atado más aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hagase la voluntad del Señor. "

"Profecía personal" se refiere a una profecía relacionada con las cuestiones personales que el Espíritu Santo le pide a una persona para dar a otro. La Biblia claramente permite la profecía personal. Natán llevó a David una "palabra" de confrontación de Dios (2 Samuel 12:13). Ágabo advirtió a Pablo de los problemas en Jerusalén. Este pasaje revela garantías contra los abusos de la profecía personal y nos permite implementar esta práctica bíblica con seguridad:

- La palabra no suele ser nueva al destinatario, sino que confirmará algo que Dios ya le ha dicho. Desde Hechos 20:22-24 sabemos que Pablo ya era consciente de la cuestión planteada por Ágabo.
- El carácter de la persona que da la palabra debe ser pesado. La credibilidad de Ágabo no se basó en su pretensión de tener una palabra, sino en sus antecedentes como un hombre de confianza de Dios, a menudo utilizado en el ejercicio de este don (Hechos 11:28, Hechos 21:10).
- La vida cristiana nunca es como un culto, que se rige por los presagios o el consejo de expertos. Pablo no cambió sus planes a causa de la profecía de Ágabo, o debido a la insistencia de los demás. Recibió la palabra con gracia, pero continuó sus planes, no siendo obstante.
- Toda profecía es en parte. 1 Corintios 13:09 declara, "Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos" esto significa que no importa cuan cierto esa parte puede ser, no da la imagen completa. La palabra de Ágabo era cierta y Pablo fue atado en Jerusalén. Pero esto también o c a s i o n ó una oportunidad de ministrar en Roma (Hechos 23:11).

Debemos considerar, con mucha oración, una profecía dada a nosotros, como lo hizo María con el informe de los pastores (Lucas 2:19). Una respuesta precipitada, rara vez es necesaria, simplemente espera en Dios. La profecía personal ocasional no es riesgosa si se mantiene bíblica, pero tampoco debe convertirse en la forma en que planeamos o dirigimos nuestras vidas. Dios deja en claro en la Biblia que nosotros somos Sus hijos (Juan 1:12) y que Él nos habla directamente, (especialmente a través de la Biblia, vea 2 Timoteo 3:16).

En Juan 10:27 Jesús dice: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo los conozco, y me siguen." También es obvio que si Dios puede hablar a una persona acerca de otra, Él puede hablar directamente a esa persona.

C. Un deseo para ser un pueblo profético

Debemos anhelar ser un pueblo que escucha a Dios y declara su palabra.

Isaías 42:9 nos dice que antes de que Dios haga algo, él lo anuncia a nosotros. Dios ha elegido trabajar a través de los hombres y, como su pueblo, somos responsables de declarar la palabra de Dios (tanto la palabra escrita y las cosas nuevas que quiere decir) al mundo. En 1 Corintios 14:01 y 39 nos dice que debemos anhelar el don de la profecía.

Vemos en los textos anteriores que depende de nosotros anhelar y buscar la voz de Dios. En general, Dios no elige a una persona al azar y envía una voz fuerte del cielo a él. Más bien, es aquellos que diligentemente buscan a Dios que lo escucharán. (Dios puede y habla en una voz audible en algunas ocasiones, como en 1 Samuel 3:10-11, pero esto es en muy rara vez).

Haz preguntas a Dios. En Jeremías 33:3 Dios promete respondernos con cosas grandes y ocultas. Podemos pedirle a Dios, con un corazón puro, por qué no estamos viendo muchas curaciones y por qué no estamos creciendo como debíamos. (Dios no tiene miedo de las preguntas.) Dios va a conducirnos y dirigirnos cuando buscamos su reino (Mateo 6:33). Debemos desear escuchar a Dios para ayudar a otros y a nosotros mismos. Por otra parte, tenemos que ser capaces de escuchar a Dios en la vida diaria. Se nos dice que Jesús sólo hizo lo que vio hacer al Padre (Juan 5:19). De la misma manera, tenemos que el anhelar hacer sólo lo que el Padre quiere que hagamos. Tenemos que estar cerca de Él, para que podamos saber lo que Él quiere que hagamos (en las cosas pequeñas y con mayor sentido de la vida).

D. ¿De verdad podemos esperar escuchar a Dios?

En Juan 10:3-5 vemos a Jesús como el buen pastor. Él desea guiarnos y quiere que conozcamos su voz. Cuando conozcamos su voz seremos capaces de discernir entre lo que es verdad y lo que no es verdad (porque Jesús es la Verdad, Juan 14:6) y sabemos que es el deseo de Dios por nosotros ser llevados a toda verdad (Juan 14:16-17, Juan 14:26, Juan 16:13).

Hay muchos ejemplos de hombres en la Biblia que escucharon la voz de Dios (no necesariamente una voz audible). Un ejemplo es Jeremías (Jeremías 1:2, Jeremías 1:4-5, Jeremías 1:11-14, Jeremías 2:1, Jeremías 2:4-5). 1 Corintios 2:12 nos dice que Dios quiere que entendamos lo que Él nos ha dado y Efesios 5:17 nos dice que debemos entender la voluntad de Dios.

No podemos comenzar a entender si ni siquiera hemos oído. (Esto sin duda se aplica tanto a su voluntad escrito y su voluntad para nuestra vida en particular.)

E. Reconociendo la voz de Dios

Por lo general, podemos reconocer las voces humanas. Podemos saber quién nos está hablando a través de usar nuestros oídos y escuchar como la voz suena. Sin embargo, cuando queremos reconocer la voz de Dios, tenemos que utilizar un criterio diferente.

Al igual que con las voces humanas, cuanto más escuchamos la voz de Dios, más aprendemos a reconocerla. Tenemos muchas voces (por ejemplo, ideas, filosofías, tradiciones, normas y costumbres) que nos hablan todos los días y tenemos que discernir cual voz es cual (1 Juan 4:1). Al leer nuestra Biblia regularmente somos capaces de escuchar la voz de Dios. La Biblia ha sido probada y ha demostrado ser la Palabra de Dios una y otra vez durante los últimos 2.000 años. Si leemos nuestra Biblia regularmente podemos "sintonizarnos" con la voz de Dios.

Otra prueba, en general, es la siguiente: ¿El mensaje trae vida, esperanza y estímulo (1 Corintios 14:3), tal vez incluso un llamado al arrepentimiento, o es un mensaje que rompe y destruye la gente? Servimos un Dios de amor y él da mensajes de paz y amor para edificar a las personas y acercarlas a sí mismo.

Una buena fuente de la voz de Dios se encuentra también en las reuniones cristianas (como las reuniones de la iglesia o los grupos de célula, e incluso pasar tiempo con amigos cristianos). Cuando escuchamos la Palabra de Dios predicada, cuando vemos la Palabra de Dios en acción y cuando oímos hablar de sus caminos también nos acostumbramos a su voz. (Salmos 1:1-2 y Salmos 119:9-16.)

Cuando se trata de reconocer la voz de Dios, tenga cuidado de no "escuchar" las cosas que quieres escuchar en lugar de escuchar lo que Dios está diciendo en realidad. 2 Timoteo 4:3 habla acerca de esto." No hay que decirle a otros lo que ellos quieren oír, inventando cosas. No debemos escuchar a aquellos que sólo nos dicen cosas lindas que nos gustan. Necesitamos auto-control sobre nuestras emociones en este área, ya que es un lugar fácil para cometer errores. A menudo, tener que dar cuentas a un amigo o líder de la iglesia en estos asuntos puede ayudar. Si no deseas admitir lo que has "oído" puedes estar mintiéndote a ti mismo de manera inconsciente.

F. ¿Cuándo y cómo nos habla Dios?

Aquí están algunas de las formas en que Dios nos puede hablar:

- Dios nos puede hablar tan a menudo como queremos que lo haga, a través de la Biblia (2 Timoteo 3:16). Debemos estar leyendo la Biblia y orando todos los días (Lucas 11:3, Juan 6:48-51).
- Al igual que con Jesús (Juan 5:19), Dios nos dirige en situaciones diarias. No tenemos que pasar horas orando y ayunando antes de que Dios nos hable.
- Dios nos habla a nosotros cuando lo necesitamos y cuando le pedimos a Él (Salmo 86:7).
- Cuando otros necesitan oír su voz, Dios nos habla y nos pide que entreguemos un mensaje. Esto podría deberse a que la otra persona no está escuchándole con mucho cuidado (Jeremías 2:1) o, simplemente porque Él ha escogido entregarle el mensaje a través de ti. Veamos 1 Reyes 11:31 cuando Ahías habla a Jeroboam. Pablo, por supuesto, le escribió a Timoteo dándole instrucciones y consejos piadosos. Dios también habla a otras personas que puedan transmitir un mensaje a nosotros, ya sea a nivel general (como una verdad general de la Escritura) o un mensaje específico (de la palabra profética). “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.” (1 Tesalonicenses 2:13)
- También podemos apartar tiempo para momentos de oración donde podemos orar y Dios puede ministrarnos. Jesús hizo esto a menudo, como, por ejemplo, en Marcos 6:46.
- En momentos especiales de oración y ayuno, como en Hechos 13:2, Dios nos habla.
- Dios nos habla de muchas maneras diferentes, por ejemplo, a través de sus ángeles (Lucas 1:11), o a través de visiones (Hechos 9:10, 16:9-10) los sueños (Génesis 31:11), o palabras de conocimiento y sabiduría (1 Corintios 12:8). Dios también utiliza nuestra conciencia (Romanos 2:15) o discernimiento (Filipenses 1:10), e incluso utilizará las circunstancias (Hechos 18:3).

G. ¿Que hacemos con la Palabra de Dios?

Una vez que deseas escuchar a Dios y lo buscas con sinceridad, él te hablará. Si sientes que tienes un mensaje de Dios, éstas son algunas directrices en cuanto a qué hacer.

G.1. Compruebe que es una palabra de Dios

En primer lugar, compruebe que es de Dios. ¿Contradice al mensaje de la Biblia? Si es así, definitivamente no es de Dios. Dios nunca contradice su palabra. Si se trata de una cuestión importante y sientes que no conoces la Biblia lo suficientemente bien, habla con alguien que conozca la Biblia y a Dios mejor que tú.

G.2. Obedece a Dios

Una vez que hayas establecido que el mensaje viene de Dios, obedece el mensaje (Hebreos 3:7, Salmo 95:7). En Éxodo 34:1-4, podemos ver que Moisés obedeció las instrucciones de Dios inmediatamente. Si no obedecemos a Dios, nuestros corazones se hacen más y más duros a medida que no respondemos a él. Empezamos a escuchar a Dios cada vez menos, creando un espiral descendente. Si encuentras que el mensaje no es de Dios, descártalo y trata de aprender de la experiencia porque todos cometemos errores. Las primeras veces que escuchas a Dios puedes dudar si es él o no, pero a medida que pasa el tiempo y que te acostumbras a su voz, a menudo serás capaz de saber en un instante si es de Dios o no, y puedes obedecerle al instante que te habla. Sé seguro una vez que sabes que tienes un mensaje de Dios.

El mensaje que Dios te da puede ser para alguien que conoces, o tal vez para su iglesia local. Podría ser sólo para ti. Tienes que saber qué hacer con la palabra que Dios te dio. ¿Tienes que decirle a la persona de quien Dios te habló, o tienes que estar en silencio sobre el tema que Dios te ha revelado y orar sobre él? Tienes que aplicar el mensaje en tu propia vida o tienes que compartirlo con los ancianos de su iglesia local? Este tipo de preguntas deben ser contestadas cada vez, para que puedas actuar en la Palabra de Dios de la mejor manera posible.

Es posible que no entiendas el mensaje que Dios te da. Esto es lo que pasó a Daniel como se registra en Daniel 12:8. Es posible que tengas que esperar en Dios hasta que obtengas una mejor comprensión o puede ser que tengas que hablar con un amigo o un anciano en su iglesia.

G.3. Guarda la palabra

Al igual que otra información valiosa, debemos registrar las palabras que Dios nos da. Esto nos ayuda porque nos da un registro del evento y nos permite ser fieles a las palabras. También aumenta nuestra capacidad para más palabras de Dios si somos diligentes y anotamos todo lo que escuchamos de parte de Dios. Encuentra un sistema que funcione bien para ti, como el uso de un archivo o libro pequeño. Pequeños trozos de papel tienden a perderse y una computadora que está por lo general apagada no es para referencias rápidas.

H. Síntesis

Dios anhela hablar con su pueblo. Debemos anhelar escucharle a él. A medida que le buscamos, Él se reunirá con nosotros. Dios quiere comunicarse con nosotros, si él no quisiera hacerlo, no habría enviado a Jesús para morir por nosotros. Debemos ponernos a disposición para ser mensajeros de Dios, tomando tanto su palabra escrita como su Palabra hablada, a la gente que nos rodea y a las naciones del mundo.

I. Referencias Bíblicas acerca de la Profecía

Génesis 49:1

1 Corintios 14:1-5

Juan 10:3-5

2 Timoteo 3:16-17

1 Tesalonicenses 2:13

1 Juan 4:1

Hebreos 3:7-8

Capítulo XIII: Evangelismo

Mateo 28:19-20 "Por tanto, id, y
haced discípulos a todas las
naciones, bautizándolos en el
nombre del Padre, y del Hijo, y

A. El dilema evangelístico

En general se acepta que el mundo está experimentando lo que los teólogos llaman, "una crisis en la evangelización." Los cristianos se encuentran presionados para obtener respuestas por un mundo con filosofías vacías y también son presionados a retirar su moralidad en un enclave privado por temor a un debate racional y objetivo.

Sin embargo, esta es la hora en que la Iglesia no puede dejar de hacer contribuciones notables. Lapidé, un teólogo, llama a Jesús, "El Rebelde del Amor" y se refiere a su ministerio como "la ruptura de límites." Este mismo Jesús todavía está aquí, trabajando en, y por medio, de su Iglesia a través de su Espíritu Santo. El deseo de Dios es que se levante la Iglesia a ser un testimonio luminoso de su bondad, gracia y amor a un mundo que se pierde en la oscuridad total. Él quiere que "brillemos como estrellas en el universo" mientras "mantenemos la palabra de vida" (Filipenses 2:15-16).

¿Podemos resistir Su desafío a levantarnos y dejar que la luz de Cristo brille?

En su famoso Sermón del Monte en Mateo 5:14-16 Jesús dice: "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. "

B. Tres características del evangelismo

Examinaremos brevemente tres características de la evangelización. Esta lista no pretende ser exhaustiva.

B.1. El llamamiento y la comisión

2 Pedro 1:10 "Por lo cual, hermanos, tanto mas procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque hacienda estas cosas, no caeréis jamás."

Efesios 4:1 "Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados.."

El propósito de los siguientes puntos es hacer sobresalir la importancia de nuestro llamado, que es un llamado para todos:

- Tiene que haber una "confianza del llamado": Tiene que haber una claridad del llamamiento en cada uno de nosotros. Chris Wienand ha dicho: "Si hay una confianza del llamado, lidera y otros seguirán."
- El cumplimiento de la gran comisión no es una opción, ni es una cuestión de conveniencia, debe ser una convicción de la urgencia del llamado. "Genio" ha sido definido por algunos como "la atención total y absoluta para el trabajo a mano. Wayne Meyers dice que algunos necesitan "una patada santificada", que tenemos que poner la mayúscula "C" de nuevo en la "gran Comisión", que no podemos movernos a la velocidad que nos movimos en el año pasado - tenemos que acelerar el ritmo-, y que la segunda venida de Jesús depende de nosotros. Dios no ha omitido a nadie de la gran comisión (Mateo 28:18-20). Él califica, Satanás descalifica. Jesús dice esto en Mateo 12:30: "El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama".
- En medio de la adoración (Isaías 6, Hechos 13:2) en Su presencia, Él nos da instrucciones para el servicio y nos hacemos disponibles para el servicio. Los ejemplos incluyen Elías, Pablo, Bernabé e Isaías.
- La comprensión de su comisión pondrá pasión para la pureza, le dará un corazón para la gente y le preparará para pagar el precio. Tenemos que pedirle a Dios por un espíritu deseoso de ganar almas.

B.2. El costo y el desafío

Los siguientes puntos están destinados a desafiarlos a ir más allá de tener en cuenta el costo de nuestro llamado en Dios, y en pagar el precio para anunciar el reino de Dios y hacerlo con disposición y fidelidad:

- Dios está reclutando una "fuerza de tareas de emergencia" dispuesto a pagar el precio. ¿Vamos a pagar el precio? "Por qué ¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los

que lo vean comiencen a hacer burla de el, diciendo: Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar."(Lucas 14:28-30).

- Wayne Meyers dijo que Dios está buscando a un ejército, no una audiencia, para dejar huellas grandes en nuestros libros de historia.
- Dios usa lo común pero disponible y los transforma en algo extraordinario, pero presentados. El escoge lo necio de este mundo para avergonzar a los sabios para que nadie se jacte delante de él. (Véase 1 Corintios 1:27-31). Se está levantando un pueblo de entre los "tontos" con la fe en lo invisible que llevan el testimonio de los increíbles actos diarios de Dios- creyendo más allá de la creencia de que "para Dios todo es posible" (Mateo 19:26, Hebreos 11).
- CT Studd dijo: "Algunos vivirán bajo la sombra de una campana de la iglesia, pero déjenme construir una misión a un paso del infierno."
- Necesitamos un pueblo impávido por el desafío. Cuando se le preguntó cuál era el secreto de su éxito, William Duma respondió: "Al ser indulgente con los demás y muy duro conmigo mismo." El valor es definido por Ernest Hemingway como "la gracia en la adversidad." Si Paul Yonggi Cho no había pronunciado estas palabras de la comisión "¿Sí no yo, quien; si no aquí, donde, si no ahora, cuándo?" habría existido un enorme agujero en el sur de Corea, donde en la actualidad hay millones de creyentes.

B.3. El carácter y la capacidad

Sin el "carácter" no vamos a tener la capacidad para hacer frente al llamado de "ir y hacer discípulos de todas las naciones" la siguiente, sin embargo, representa sólo una lista muy breve de ciertos atributos y de carácter y principios necesarios:

- Los testigos, los trabajadores, cosechadores y sembradores se capacitan, no nacen así. No nacemos con el amor y la compasión. Al igual que el entusiasmo, dice Gordon MacDonald, sólo viene con la obediencia (1 Juan 4).
- No nacemos con el deseo de sembrar y predicar el evangelio del Reino: "Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies "(Mateo 9:37-38). Pero Dios está en el negocio de la transformación. Transformó prostitutas a mujeres de Dios, hombres débiles a hombres fuertes y valientes.
- Debemos ser un pueblo de corazón tierno, experimentando la compasión por los perdidos, los marginados y los olvidados.

- Debemos ser un pueblo saltando fuera de nosotros mismos. Smith Wigglesworth dijo que hay dos cosas que nos hará saltar fuera de nosotros mismos: la pureza y la fe. También dijo: "Dios no tiene lugar para la persona que mira hacia atrás, piensa hacia atrás o actúa hacia atrás" (del libro "El secreto de su poder"). En Lucas 9:62 Jesús dice: "Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios."
- No podemos estar centrados en nosotros mismos, sino que debemos ser humildes. Ed Silvoso escribe: "Cada vez que te centras en ti mismo y tu trabajo, incluso si es tu trabajo para Dios, lo haces muy fácil para que tu enemigo te haga enfocar en los detalles menos-que-perfectos con el fin de arruinar tu celebración de victoria." Se dice que Dios habló a Smith Wigglesworth una vez y le dijo: "Wigglesworth, voy a quemar todo de ti, hasta que no haya más Wigglesworth, sólo Jesús."

C. Principios prácticos para el evangelismo

Algunas cosas para recordar:

- Somos llamados a hacer discípulos de Cristo y no a hacer las decisiones por Cristo. No trabajamos sólo para traer gente a Cristo, sino también para presentarles maduros en él, reflejando su imagen con una claridad gloriosa.
- Estamos llamados a ser testigos, esto significa que nuestro estilo de vida, así como nuestras palabras también deben reflejar la bondad de Dios, su gracia y su amor.
- Debemos hacer discípulos de Cristo, no de nosotros mismos.
- La vida de Jesús tiene que ver tanto con la presencia como con el poder.
- Supere el miedo, la apatía y el cansancio. Fue John Wimber, quien dijo: "La mayoría de los mayores milagros suceden después de que casi todo el mundo ha ido a casa."
- Alf Cooper dice que hay dos claves de la evangelización: la preocupación por la gente y el celo por el Señor.

D. Ayuda práctica para la evangelización

- La clave de cada área no es necesariamente un "método" sino una persona.
- El método debe satisfacer la necesidad. Cada puerta tiene una llave: encuéntrala.

- Trabaje en equipo.
- Dígale a la gente quién es y lo que está haciendo (cortesía).
- No venda su cristianismo (2 Corintios 2:17)
- Haga preguntas. Si no está seguro, no adivine.
- Seguimiento

E. Referencias bíblicas acerca del Evangelismo

Romanos 3:10-12
Romanos 3:21-24
Romanos 10:11-15
Isaías 6:8
Juan 20:21
Mateo 28:19-20
Hechos 1:8
Mateo 5:14-16

Capítulo XIV: Guerra espiritual

Efesios 6:12 "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principado, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes."

A. Introducción

La realidad de la guerra espiritual se demuestra en la Escritura y en los testimonios de muchas personas. La Escritura habla de "buenos" y "malos" (Mateo 5:45, Juan 3:20), de dos "reinos" que se oponen (Marcos 4:26-30, Lucas 11:18) y de agentes para el bien y el mal, luchando "uno contra el otro, es decir, Dios y Satanás (Job 1-2), los ángeles y los demonios (Apocalipsis 12:7, Daniel 10), y también "los hijos del reino "y" los hijos del maligno "(Mateo 13: 38, 1 Juan 3:2, 1 Juan 3:7-10).

La Biblia está llena del lenguaje de la guerra, por ejemplo palabras como: batalla, luchar, resistir, atacar, enemigos, armas, soldados, avanzar, oponer y confrontar. La guerra es real. Sin embargo, no es material sino espiritual: las fuerzas del mal y las filosofías del mal.

"Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principado, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes." (Efesios 6:12)

"Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas." (2 Corintios 10:4)

Las palabras de Jesús y la experiencia también dan fe de la realidad de la guerra espiritual. Él a menudo hablaba de ella y tenía experiencias de la guerra espiritual. Él fue tentado por el diablo (Mateo 4, Marcos 1:12, Lucas 4), fue resistido por hombres malos (Herodes y las autoridades romanas) y él se enfrentó al reino de las tinieblas por echar fuera demonios, sanar a los enfermos y resucitar a los muertos. Su enfrentamiento supremo fue, por supuesto, en la cruz y su victoria suprema sobre las fuerzas del mal se demostró por medio de su resurrección. Muchas personas, creyentes y no creyentes, los demonizados, los entregados, los libertados, etc., dan testimonio de la realidad de los poderes espirituales, ya sea bueno o malo. De hecho, se trata de un hambre de la realidad del poder espiritual que tienta a la gente a meterse en el ocultismo.

La guerra espiritual se originó con la caída de Satanás. Satanás fue un ángel creado por Dios para proteger su trono, una posición destacada y privilegiada. De Ezequiel 28 e Isaías 14, vemos que Satanás tenía gran belleza, esplendor y sabiduría. Sin embargo, se cayó de su posición privilegiada por el pecado de la ambición orgulloso. No contento con ser muy elevado, quería estar por encima de Dios y fue expulsado del cielo (Ezequiel 28:17, Isaías 14:13-14), posiblemente junto a un tercio de los ángeles, quiénes pecaron con él (Apocalipsis 12:7 - 9).

En su humillación Satanás se enojó, y se puso odioso, amargo y violento (Apocalipsis 12:12).

Su objetivo, desde ese momento hasta ahora, es tener venganza de Dios a través de:

- Atacar y destruir las obras de Dios de la creación (el hombre y el universo) y su obra de la redención (Israel, Cristo y la Iglesia).
- Promocionar un sistema mundial alternativo de lo cual él es la cabeza.
- Obtener gloria y adoración para sí mismo. Él comienza su venganza por la tentación de Adán y Eva con el mismo pecado de la ambición orgullosa ("serás como Dios," Génesis 3:1-6). Al pecar, el hombre perdió su lugar en el Edén y compartió el dominio sobre la tierra que había recibido de Dios con Satanás (Génesis 1:28, Lucas 4:5-6). Así, podemos ver cómo el mal fue traído a la tierra por Satanás con la cooperación del hombre.

La respuesta de Dios a este primer acto de venganza fue proclamar de inmediato la destrucción final de Satanás (Génesis 3:15) y comenzar de inmediato su gran plan de redención, primero a través de Israel, y después, a través de Jesús y la Iglesia.

Antes de examinar la naturaleza de la guerra en la que la Iglesia está involucrada, es importante entender el alcance de la guerra y saber que el enemigo es limitado con el tiempo, el espacio, el título de propiedad y en el poder. Satanás y sus demonios son limitados en el tiempo debido a que su destino final (derrota absoluta) es definitiva. Cuando Jesús regrese, la sentencia pronunciada por Dios en Génesis se pondrá en efecto.

(Mateo 8:29, Apocalipsis 12:10-12, Apocalipsis 20:10, Apocalipsis 21:4-8, Apocalipsis 22:15). Poderes demoníacos son limitados en el espacio. Son creados, no son poderes divinos y por lo tanto no son omnipresentes. Se limitan en hecho. En el libro de Job vemos que Dios limita lo que Satanás puede hacer a su siervo (Job 1:12, Job 2:6).

Él tiene un poder limitado:

- Satanás no es co-igual con Dios.
- Los ángeles caídos son superados en número (sólo una tercera parte cayó con Satanás).
- El poder del enemigo se redujo severamente con la encarnación y resurrección de Cristo (fueron "expulsados", "atados" y "desarmados", según Mateo 4:23-24, Lucas 4:38-41, Colosenses 2:15, 1 Juan 3:8, y Apocalipsis 1:18). Jesús da a los creyentes el poder y la autoridad para hacer lo mismo.
- Jesús, a través de Su muerte y resurrección, ha atado al hombre fuerte y ahora podemos robarle sus posesiones (Marcos 3:27, Mateo 12:29). Estamos involucrados en "operaciones de limpieza." (Marcos 6:7-13, Lucas 10:17-19, Marcos 16:17-20, Romanos 16:20 y 1 Juan 4:4).

Tenga en cuenta que el libro de Apocalipsis es claro: Dios no esta "luchando." Esto no es una lucha por Dios, sino más bien una estrategia cuidadosamente planificada de la salvación hacia la meta de completa libertad del pecado y de las causas del pecado (tentación).
Vea Mateo 13:41 y 2 Pedro 1:4.

En la iglesia hacemos todo lo posible para prevenir hasta la más mínima posibilidad de pecar. (Mateo 18:6-9, Romanos 14:20-21, 1 Corintios 8:13 y 1 Corintios 10:32.)

Satanás junta toda su energía para la guerra, y Dios le juzga en un instante.

B. La Guerra

El enemigo hará todo lo posible para destruir la Iglesia. Trata de hacer esto de dos maneras.

B.1. Él mismo destruye creyentes

Satanás nos destruye a través de hurtar.

Juan 10:10 "El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." Esto incluye la enfermedad, la muerte (las guerras, el aborto, la delincuencia, los desastres y el imperio del mal) y la destrucción (de la propiedad, las finanzas, las relaciones y la familia).

Es posible para un cristiano ser demonizado, es decir, ser obstaculizado y influenciado por las fuerzas demoníacas de manera continúa hasta que es liberado de su poder. El enemigo gana acceso a nuestras vidas de tres maneras:

- Cuando le damos acceso. Esto puede ser por pecado sostenido (continuo) de lo cual no nos arrepentimos (incluyendo la inmoralidad sexual, la pornografía, el juego, la embriaguez, la ira, la falta de perdón, la amargura, la manipulación, la dominación y el amor al dinero). También podemos darle acceso al enemigo a través de la participación en el ocultismo (incluyendo las juntas de ouija, las cartas del tarot, adivinos, medicinas alternativas (como la reflexología), artes marciales, yoga, sectas, religiones orientales, culto a los antepasados, la adivinación, el espiritismo, la magia blanca y negra y el satanismo). Vea Hechos 5:3, Efesios 4:27 y Santiago 4:1-10, donde el contexto es la carnalidad que da el acceso al diablo.
- A través de las maldiciones generacionales: fortalezas demoníacas a veces puede ser transmitido a la segunda y tercera generación. (Nuestra experiencia demuestra que la masonería puede hacer que las mujeres luchen con dificultades ginecológicas como el dolor menstrual severo, partos complicados o esterilidad.) Algunos ejemplos son el alcoholismo, la inmoralidad, el divorcio, la manipulación, el suicidio, abuso físico y sexual. Vea Éxodo 20:5 y 34:7. Vea también Oseas 4:12-1, donde habla de un "espíritu de la prostitución"
- A través de experiencias traumáticas, tales como el rechazo, el divorcio, el asesinato, la violación, el abuso emocional, físico y sexual. Vea Juan 10:10 y 1 Pedro 5:8-9.

La forma en que tratamos con ellos es por lo general la liberación. Sin embargo, tenga cuidado de no tener una actitud neurótica acerca de dificultades y problemas en su vida: la causa puede no ser la de demonizar, sino simplemente la inmadurez, debilidad de carácter, la carne o el pensamiento no renovado. Si la causa es demoníaca por lo general se hará evidente a los demás.

La siguiente acción puede ser suficiente para cortar a una persona de la influencia de los poderes demoníacos:

- Arrepentirse (confesar, completamente alejarse del pecado e ir en la dirección opuesta). Ver Santiago 4:1-10.
- Renunciar (esto incluye destruir cualquier artefacto conectado con el pecado, práctica oculta, la maldición o un traumatismo). Vea Hechos 19:17-20.
- Recibir el Espíritu Santo (para la curación completa, restauración, y integridad). Vea Juan 4:4.
- Resistir al diablo. (Santiago 4:7-8)

- Continuar caminando en justicia y libertad

B.2. Él nos lleva a destruirnos a nosotros mismos

- Tentación: En Lucas 4 podemos identificar por lo menos tres formas en que el enemigo nos tienta. En primer lugar, probando a Dios, es decir, el orgullo (Lucas 4:9-12), en segundo lugar, la lujuria de la carne (Lucas 4:3-4, Génesis 3:6) y la tercera, corrompiendo los medios para llegar al final (Lucas 4 :5-8) (por ejemplo, el dinero por el fraude, consiguiendo la cooperación tu cónyuge a través de la manipulación o el dominio, obteniendo el éxito mediante el engaño, ganando la posición mediante la promoción de sí mismo o agarrando el liderazgo en lugar de servir y espera para la promoción de Dios). La forma en que resistimos la tentación es a través del autocontrol (Gálatas 5:22-23, 2 Pedro 1:5-7, 1 Corintios 7:5) y la vulnerabilidad.

Son las aéreas ocultas de nuestra vida las que nos mantienen en la esclavitud. Nuestra armadura contra el ataque del enemigo es la coraza de justicia (Efesios 6:14): somos declarados santos por la fe en la muerte expiatoria de Cristo en la cruz y estamos siendo santificados por la obra del Espíritu Santo en nosotros (1 Corintios 1:2, Colosenses 1:22, Romanos 12:1). Además, en la lucha contra la tentación no es necesario desesperarnos "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4:15-16).

- Acusación (Apocalipsis 12:10, Zacarías 3:1): "Satanás" en hebreo significa "acusador". Satanás trae acusaciones falsas (mentiras, vea Juan 8:44) o viene a acusarnos de los pecados y fracasos del pasado. La forma en que rechazamos la acusación es a través de la Palabra de Dios, es decir, la Escritura y la profecía (1 Timoteo 1:18-19). Nuestra armadura es el cinturón de la verdad (Efesios 6:14).
- Decepción (2 Corintios 4:4, Génesis 3:4-13, Gálatas 3:1): Superamos la decepción en los inconversos mediante la predicación del evangelio y orando por revelación (2 Corintios 10:4-5). Evitamos engañar a los creyentes por la dedicación a la doctrina y la comunión (Hechos 2:42, 1 Timoteo 4:13-16). Nuestra armadura contra el engaño es la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios (Efesios 6:17).
- Duda: (Génesis 3:1, Marcos 4:15, Santiago 1:6-8) Resistimos la duda con fe (Juan 20:27-29, Mateo 17:20, Marcos 11:22, 1 Corintios 16:13, 2 Corintios 16:13, 2 Corintios 5:7). Nuestra fe tiene que aumentar (2 Corintios 10:15, 2 Tesalonicenses 1:3) ¿Cómo crece? "Por lo tanto, la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios." Romanos 10:17 Nuestra armadura contra la duda es el escudo de la fe (Efesios 6:16). Un escudo es inútil a menos que

sea levantado y colocado en una posición de protección: tenemos que activar nuestra fe.

- El desánimo: El desánimo muchas veces viene después de la acusación, la duda y las dificultades no resueltas (Salmo 42:3, Salmo 42:9-10, Salmo 77:7-9, Lamentaciones 3:19-20). Tenemos que superarlo con la alabanza. Adoramos a Dios, no fijamos en las dificultades y nos centramos en la grandeza y la fidelidad de Dios, dejamos de escuchar acusaciones y revolcarnos en la duda, y empezamos a recordar la Palabra de Dios, es decir, la verdad (Salmo 42:5 - 6, Salmo 77:10-15, Lamentaciones 3:21-24, Isaías 61:3), cuando nos vestimos con alabanza conquistamos la desesperación. Otra forma de combatir el desánimo es con la profecía (1 Corintios 14:3): la Palabra de Dios anima! Nuestra armadura aquí es, por lo tanto, el cinturón de la verdad (la alabanza nos lleva de nuevo a la verdad sobre Dios y sus promesas) y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios (Efesios 6:14,17)
- Rebelión: La rebelión es la independencia de Dios: hacer las cosas a nuestra manera en lugar de su manera, negando a creer u obedecer la Palabra de Dios, resistiendo el modelo de Dios (por ejemplo, la historia de la rebelión de Saúl en 1 Samuel 15,1 Samuel 15:22-23, especialmente). Independencia de Dios es en realidad cooperación con el diablo (1 Samuel 15:23, Deuteronomio 18:10), que fue el primer rebelde y trata de sembrar la rebelión en los creyentes e inconversos. Ganamos la guerra contra la rebelión con humildad (reconociendo lo que realmente somos, Filipenses 2:3-8 y Isaías 14:14- la ambición de Satanás) y la sumisión al señorío de Cristo (obediencia, Hebreos 12:9 y Santiago 4:6 - 7). También tenemos que someternos unos a otros, especialmente a aquellos que son puestos en autoridad sobre nosotros por Dios (Romanos 13:1-5, Hebreos 13:17, 1 Pedro 2:18, Efesios 5:21, Colosenses 3:18, 1 Pedro 5:5-6).

C. La oración y el ayuno

Sin embargo, hay otro tipo de guerra en que nos comprometemos. Es como enviar la fuerza aérea para destruir la cubierta del enemigo aéreo y para proveer al ejército con la protección cuando comenzamos a avanzar en el territorio del enemigo. Esto es la guerra de la oración y el ayuno. Vea Daniel 10:2-14 y Daniel 10:20. Al orar y pedirle a Dios que envíe a sus ángeles a la guerra en los cielos contra los principados y los poderes demoníacos, nuestra capacidad para avanzar en territorio enemigo con la protección y la penetración se asegura. Es importante recordar que nuestro mandato es tomar la tierra: no sirve de nada, simplemente orar que el reino de Dios avance y luego no seguir adelante con el trabajo.

Apocalipsis 8:4-5 "Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto. "

D. Conclusión

El mandato de la Iglesia es extender el reino de Dios. Esto lo hacemos a través de hacer discípulos en las naciones, predicando el evangelio, vendando a los quebrantados de corazón, liberando a los cautivos, alimentando y vistiendo a los pobres, amando a nuestros enemigos, llegando a ser constructores de paz y defensa de los oprimidos. Al hacer esto, vamos a ser resistidos por el enemigo y por lo tanto, libraremos guerra espiritual contra él.

Dicho de otra manera, somos el ejército de Dios, llamados y equipados por Él para tomar posesión de la tierra del enemigo. Con el fin de hacer esto tenemos que ser soldados en forma, por lo cual entramos en la guerra personal como se describe anteriormente.

Por último, a medida que libramos la guerra espiritual tenemos que recordar la inmensidad de Dios, Su gran fuerza, su poder absoluto, su autoridad impresionante; y necesitamos recordar lo que Cristo dijo: que las puertas del Hades no superarán a la Iglesia (Mateo 16:18). Por lo tanto, podemos librar una guerra con la confianza y la seguridad de tener la victoria.

E. Referencias Bíblicas acerca de la Guerra Espiritual

Efesios 6:12
2 Corintios 10:4
Juan 10:10
Santiago 4:7-10
Mateo 4:10-11
Colosenses 2:15
Efesios 4:27
1 Pedro 5:8-9

Capítulo XV: La Santa Cena

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.” 1 Corintios 11:23-24

A. ¿Que es la Santa Cena?

Es la comida simbólica que estableció y mandó nuestro Señor Jesús; en la que los cristianos recuerdan su sacrificio; en la que reconocen y participan en los beneficios de su muerte; y en la que tienen comunión con Él y con otros cristianos al compartir en esta comida con gratitud a Dios. Básicamente, es una expresión de nuestro compromiso con Dios y nuestra relación juntos en el cuerpo de Cristo. La Santa Cena dirige nuestra atención a Jesús y nos hace recordar lo que hizo por nosotros en la cruz. Esta sustituyó la fiesta de la Pascua que es una conmemoración de la noche que Dios liberó a los hijos de Israel de la esclavitud. A través de la muerte de Jesús en la cruz somos liberados de la esclavitud del pecado. Fue mientras celebraba la fiesta de Pascua que Jesús la sustituyó por la Santa Cena (Lucas 22:7-20).

B. ¿Cómo la celebramos?

Jesús celebró esta cena con sus discípulos antes de que le llevaran y crucificaron. Allí, Jesús nos reveló varios principios sobre cómo quería que guardáramos esta cena.

- Cualquier día es adecuado para compartir la Santa Cena, no solamente los domingos. Leemos en Hechos 2:46 que al principio los primeros creyentes la compartieron cada día y luego cada semana.
- Cualquier lugar puede ser escogido para celebrar la cena – tu casa también. No es necesario estar en un lugar de adoración o una iglesia.
- Se puede compartir la Santa cena en cualquier concurrencia o reunión informal, mientras que no se pierda la razón por la cual participamos en ella.

C. ¿Quien puede celebrar la Cena?

Cada persona que confiesan la fe en Jesucristo como Señor y Salvador, y que entran en el verdadero arrepentimiento, puede participar en la Santa Cena. Por eso, no tienes que ser miembro de esta iglesia para compartir la Santa Cena con nosotros. Se habla por sí mismo que los inconversos no pueden participar, ni los creyentes que no se han arrepentido de sus pecados, ni los niños que no han hecho una profesión de su fe. Los cristianos que todavía no son bautizados pueden compartir de ella si es que se han arrepentido de sus pecados.

D. El significado de la Cena del Señor

Los dos partes de esta cena son el pan, que representa el cuerpo de Cristo, y la copa de vino que representa su sangre. El cuerpo de Jesús fue entregado a la muerte para que nosotros pudiéramos tener vida. La sangre de Jesús fue derramada para salvarnos, porque es a través de la sangre de Jesús que tenemos perdón y limpieza del pecado.

E. ¿Por que celebramos esta cena?

- Para recordar. “y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.” 1 Corintios 11:24
Él quiere que los sucesos de la cruz estén siempre frescos en nuestra mente y quiere que estemos agradecidos. Necesitamos recordar la naturaleza y significado de la muerte de Jesús en la cruz.
- Para confesar. Ya que sólo los que están comprometidos con Cristo tienen el derecho de compartir en la Santa Cena, al hacerlo se convierte en una confesión de Cristo como Salvador y Señor. Así proclamamos la muerte del Señor hasta que Él venga otra vez.
“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” 1 Corintios 11:26
- Para participar. Cuando participamos de la Santa Cena no sólo miramos el pan y la copa, realmente comemos y bebemos y por lo tanto participamos en el cuerpo y sangre de Cristo (1 Corintios 10:16). Entonces estamos teniendo comunión con Jesucristo.
- Para pactar. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. 1 Corintios 11:25
No se toma la Santa Cena solo, sino que se comparte con otras personas que son parte del mismo nuevo pacto. Un pacto es como una promesa. En esta comida celebramos el hecho de que no sólo estamos en relación de pacto con Cristo, sino también los unos con los otros.

- Para bendecir. Compartir esto no es algo que merecemos, sino que es una comida de la gracia de Dios. Al celebrarla en obediencia a Dios, seremos bendecidos por Dios.

F. Debemos tener cuidado

En el pasaje de 1 Corintios 11 Pablo tuvo que reprender a la iglesia de Corinto por la manera en que guardaban la Santa Cena. Para evitar el comer y beber de la Cena del Señor indignamente, debemos examinarnos y poner bien todo lo que esté mal entre nosotros y Dios, y entre nosotros y otras personas (Salmos 139:23-24).

En la Cena del Señor, mire hacia atrás y recuerde el Calvario. Mire arriba para bendecir a Dios y agradecerle por su regalo increíble. Mire a su alrededor y de gracias a Dios por sus hermanos creyentes, asegurándose de que esté en una relación correcta con ellos. Mire adentro y confiese sus pecados a Dios porque Él ha prometido limpiarle. Mire hacia delante, hacia la venida del Señor y dedíquese a hacer su voluntad.

G. Referencias bíblicas acerca de la Santa Cena

Mateo 26:17-30

Lucas 22:7-20

Efesios 3:17

Juan 6:27-58

1 Corintios 11:17-34

1 Corintios 10:14-17

Marcos 14:12-26.

